

308923  
101  
24

**UNIVERSIDAD PANAMERICANA**

---

**FACULTAD DE PEDAGOGIA**  
**INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**



**FUNDAMENTACION PEDAGOGICA PARA EDUCAR  
LA VOLUNTAD A TRAVES DE LA FORTALEZA  
EN ADOLESCENTES DE 12 A 15 AÑOS**

**TESIS PROFESIONAL  
QUE PRESENTA:  
LUZ AURORA SOTO GONZALEZ  
PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADA EN PEDAGOGIA**

DIRECTOR DE TESIS: DRA. ANA TERESA LOPEZ DE LLERGO VILLAGOMEZ

MEXICO, D. F.

1997.

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Dios.  
A mis papás, por su ejemplo y apoyo.  
A todos mis hermanos, cuñados y sobrinos porque juntos formamos  
parte de una gran familia.  
A todas aquellas personas que me han ayudado a salir adelante.  
GRACIAS

## INDICE

Introducción	<b>1</b>
Capítulo I: <u>La educación: elemento indispensable para el perfeccionamiento del hombre.</u>	<b>5</b>
I.1 La persona: actor principal	<b>5</b>
I.2 Concepto de educación	<b>10</b>
I.2.1 Binomio Educando-Educador	<b>21</b>
I.3 ¿En dónde se encuentran el Educando y el Educador?	<b>23</b>
I.3.1 Familia	<b>23</b>
I.3.2 Iglesia	<b>24</b>
I.3.3 Estado	<b>24</b>
I.3.4 Escuela	<b>24</b>
I.3.4.1 El profesor orientador	<b>25</b>
I.4 La Adolescencia	<b>26</b>
I.4.1 Etapas de la Adolescencia	<b>30</b>
I.4.1.1 Pubertad	<b>31</b>
I.4.1.2 Adolescencia Media	<b>32</b>
I.4.1.3 Adolescencia Superior	<b>34</b>
I.5 ¿Por qué educar a un adolescente entre 12 y 15 años?	<b>35</b>
Capítulo II: <u>La voluntad: facultad rectora del actuar humano.</u>	<b>36</b>
II.1 Definición de voluntad.	<b>39</b>
II.2 La voluntad y la inteligencia	<b>41</b>
II.2.1 El objeto de la voluntad: el bien	<b>43</b>
II.2.2 El proceso del acto voluntario	<b>45</b>
II.3 La voluntad y el fin último	<b>49</b>

II.4 El obrar humano	<b>50</b>
II.4.1 Las pasiones	<b>52</b>
II.4.2 La libertad	<b>53</b>
II.5 Las virtudes	<b>55</b>
II.5.3 Algunas virtudes para la adolescencia	<b>59</b>
II.6 La importancia de la educación de la voluntad	<b>62</b>
II.7 Educar la voluntad de los adolescentes	<b>66</b>
Capítulo III: <u>La fortaleza: un reto educativo.</u>	<b>69</b>
III.1 Definición de fortaleza	<b>69</b>
III.2 Misión de la fortaleza en la adolescencia	<b>72</b>
III.3 La fortaleza implica autoexigencia	<b>74</b>
III.4 Campos en los que se puede vivir la fortaleza en la adolescencia	<b>77</b>
III.5 Relación entre fortaleza y carácter en la adolescencia	<b>82</b>
III.5.1 Definición de carácter	<b>82</b>
III.5.2 El momento clave: ¿la adolescencia?	<b>85</b>
Capítulo IV: <u>¿Cómo educar la voluntad en la adolescencia?</u>	<b>88</b>
Derivación Práctica	
IV.1 Propuesta	<b>89</b>
IV.1.1 Objetivos	<b>89</b>
IV.1.2 Manual	<b>91</b>
Orientaciones pedagógicas para educar la voluntad a través de las virtudes que se pueden aplicar al estudio.	<b>99</b>
IV.2 Implicaciones Pedagógicas	<b>103</b>

Conclusiones

**110**

Bibliografía

**116**

## INTRODUCCIÓN

En la práctica educativa con los adolescentes es de vital importancia considerar todos los elementos en los que se debe fundamentar el crecimiento y desarrollo de su personalidad para lograr óptimos resultados en su perfeccionamiento como personas libres.

La escuela, los padres de familia, tienen la misión de formar en sus alumnos, en sus hijos; una personalidad madura, fuerte, que los haga ser personas firmes, capaces de actuar siempre con base en sus principios morales, de hacer siempre lo que se debe, aunque no coincida con su gusto o comodidad y capaces de servir a los demás, a su familia, a la sociedad.

Es muy fácil hacer las cosas cuando no cuestan trabajo, esfuerzo, pero lo que verdaderamente vale en la vida implica una lucha seria por conseguirlo; es un proceso de esfuerzos que acompañan la vida de toda persona que se guía por una meta, por un ideal que le hace tener un motivo por el cuál salir adelante y ser mejor cada día.

Aquí se centra el objetivo de este trabajo: en estudiar los factores más comunes que abarcan la educación de la voluntad, a la que llamaremos al final, fortalecimiento de la voluntad, y presentar una propuesta y algunas

implicaciones pedagógicas para ayudar a los educadores a reconocer la importancia de formar integralmente a sus alumnos.

Está compuesto por cuatro capítulos que hacen referencia a la educación; a la voluntad como facultad humana; a la fortaleza como virtud que perfecciona a una persona que lucha y se esfuerza cada día; y la propuesta, un manual con guías pedagógicas para los educadores y una serie de Implicaciones Pedagógicas que se desprenden de la base teórica de los tres primeros capítulos. Se va presentando la justificación de cada capítulo, con la finalidad de fundamentar la importancia de esta meta que debe involucrar a todo educando, a toda persona que interviene en el proceso educativo, porque se relaciona directamente con lo más propio de los hombres: su perfeccionamiento, para alcanzar su fin último, su felicidad. Así, se pretende hacerles ver a los educadores, lo vital de su misión: es muy importante guiar a un adolescente para que supere la etapa por la que está pasando, y que su proceso educativo sea tan eficaz, que logre su perfeccionamiento integral.

No es posible hablar de educación sin considerar todos los elementos que la componen; por esto, el primer y segundo capítulo se hace una referencia directa con la persona, la naturaleza humana, la felicidad propia del hombre según la ley natural, de la libertad, de las virtudes, del esfuerzo,



etc. Todos estos conceptos se retoman a lo largo del trabajo y se van relacionando unos con otros.

Lo más importante en esta investigación son las personas, la explicación de su naturaleza, porque encierra en sí misma tal riqueza y potencial, que obliga a todo educador a procurar el mayor crecimiento y desarrollo de las facultades de sus educandos.

Me he centrado en la facultad volitiva y en todas sus características, con la finalidad de demostrar que todo educando con el que se tenga una relación educativa con su educador, descubra su fin y se proponga alcanzarlo como un gran ideal para poder ser feliz.

En el tercer capítulo se conectan los conceptos básicos de educación, fortaleza y carácter, y se relacionan con la adolescencia para lograr así un crecimiento y desarrollo de esta etapa en los sujetos concretos que intervienen en las instituciones educativas en un nivel de educación media, mejor conocido como Secundaria.

El capítulo cuatro contiene una derivación práctica que se compone por una propuesta y una serie de Implicaciones Pedagógicas que sirven de guía o de orientación pedagógica para educadores de adolescentes. Se

desprende directamente de la justificación teórica de los primeros tres capítulos. Puede ser de utilidad para cualquier persona que esté interesada en descubrir el valor del esfuerzo, de la lucha; fundamento de una personalidad fuerte y madura.

El ambiente actual bombardea a los adolescentes con ideas y conceptos como "comodidad constante", "busca lo fácil", "déjate llevar por tus sentidos", etc.; a la larga eso sólo logrará hacer personas sin ideales grandes y trascendentes porque éstos implican un gran esfuerzo, vencer la comodidad y tener una visión trascendente de la vida.

No son conceptos nuevos, ni ideas nunca descubiertas, pero considero indispensable crear conciencia en la juventud de hoy para replantear una jerarquía de valores objetivos en los que debemos centrar la educación de hoy.

## CAPITULO I: LA EDUCACIÓN: ELEMENTO INDISPENSABLE PARA EL PERFECCIONAMIENTO DEL HOMBRE

Para profundizar en el tema de la educación, es necesario hacer referencia a los factores que se relacionan con ella: la persona es el concepto base del que se desprende la justificación de la educación, los agentes que la hacen posible son el educando y el educador ubicados dentro de una realidad concreta que es cualquier institución educativa. Como la educación es un proceso, se da durante todas las etapas de la vida y es importante conocer sus características propias para tener los elementos necesarios y lograr los objetivos educativos.

### I.1 LA PERSONA: ACTOR PRINCIPAL

La educación es siempre educación de la persona humana. Siempre que se habla de educación, se hace referencia a la persona, al hombre concreto con sus capacidades y limitaciones, con lo que ya es y con lo que se pretende de él.<sup>1</sup> El conocimiento de la naturaleza humana nos permitirá acercarnos a una concepción realista de la persona y establecer una relación adecuada con la educación. "Persona, según enseñan los filósofos, es lo más perfecto de la naturaleza, no solo lo común a la especie humana, sino más

---

<sup>1</sup>cfr.. GONZÁLEZ SIMANCAS, José Luis. Educación, libertad y compromiso, p.52

aun lo exclusivo e intransferible. Es clásica la noción de persona como una sustancia individualizada de naturaleza racional: donde se plantea la libertad y el dominio del espíritu sobre la materia."<sup>2</sup> Por lo tanto, la persona es una unidad compuesta de cuerpo y de alma, y aunque son dos realidades distintas forman una unidad inseparable de acuerdo con su naturaleza corpóreo-espiritual.

La esencia o naturaleza del hombre es ser un compuesto de alma y cuerpo; en el alma se ubica la espiritualidad: la inteligencia y la voluntad, a cada una corresponde el conocer la verdad y querer el bien respectivamente: "la persona posee un alma espiritual con capacidad de conocimiento intelectual y un querer, una voluntad libre."<sup>3</sup> Aunque alma y cuerpo son diferentes, constituyen una unidad sustancial "en la que (...) el alma informa al cuerpo dándole el ser y la vida"<sup>4</sup> Pero cada hombre, cada mujer, tienen una serie de accidentes secundarios que constituyen el modo de ser propio de cada persona. En esencia, todos los hombres somos iguales, diferimos en cuanto a los accidentes de cada uno, que nos hacen ser diferentes a los demás.

Tomando la definición de Boecio, que considera a la persona como sustancia individual de naturaleza racional, se observan los elementos

---

<sup>2</sup>COROMINAS, Fernando. *Educar hoy*. p.20

<sup>3</sup>GONZÁLEZ SIMANCAS, José Luis. *op.cit* p.52

fundamentales de la persona y que constituyen la base del proceso educativo. Estos elementos son:

1. Unidad e integridad:

La persona es sustancia, existe en sí misma con su propia dignidad, es íntegra individualmente, posee una unidad que la hace ser ella misma, diferente de las demás, por lo que se debe de atender a sus necesidades particulares para ayudarlo a ser mejor.

2. Singularidad:

Cada persona tiene en sí misma, singularmente, lo que le es propio según su naturaleza racional. Tiene la esencia propia de todos los hombres, pero singularizada en sí mismo. Cada persona es única, así cada uno procura su propio perfeccionamiento de modo personal.

3. Apertura:

La persona, al ser diferente que los demás seres creados, y con una naturaleza o ley propia de los hombres, se "une" con los otros hombres en sociedad de un modo natural, que le corresponde. Así, por su capacidad de conocer y amar, se abre al mundo que le rodea, y encuentra en éste diferentes circunstancias para crecer y desarrollarse.

#### 4. Libertad, capacidad de autodeterminarse:

Ya que el hombre tiene capacidad de conocer y amar, puede elegir entre varias opciones para autodeterminarse según la que más le convenga. Esta capacidad de autodeterminarse se llama libertad, que permite que la inteligencia conozca y la voluntad elija lo que más le haga feliz. El hombre debe alimentar estas facultades para conocer el Bien y la Verdad objetivas y así alcanzar su felicidad.<sup>5</sup>

Por lo tanto, debe existir un proceso que permita y favorezca el desarrollo de la persona tanto en un plano individual como en un plano social y producir en la persona un mejoramiento, un acercamiento a su felicidad, su fin último. "Todo ser humano busca, por encima de cualquier otra cosa, ser feliz. Hasta tal punto es así, que la felicidad, como apetencia, está incluso por encima de la misma libertad: -querer ser feliz no es asunto de libre elección-, pues la felicidad es algo que - la voluntad no puede no querer-."\* Este proceso se denomina educación.

Los resultados de la educación se logran "al ritmo en que el intelecto, voluntad y afectividad se enriquecen como tales y van generando hábitos, modos estables de ser, de comportarse, que conforman la intimidad personal

---

<sup>5</sup>cfr. ibidem, p.55-58

\*ALTAREJOS, Francisco. Educación y felicidad, p.21

de un modo único, irreplicable, (...).”<sup>7</sup> Esta intimidad personal es la que va haciendo, forjando en cada sujeto el perfeccionamiento propio de la persona humana.

Es muy importante tomar en cuenta en la educación que la persona es única, irreplicable, inacabada, finita y contingente. Por lo tanto, es necesario tener un profundo respeto para cada persona, procurar su continua mejora, considerar que tiene límites y no puede lograrlo todo: ha empezado a existir en el tiempo y dejará de existir, por lo que debe de trabajar y construir su vida de un modo responsable. Esto consistirá en dar, por medio de la instrucción, del ejemplo, de lecciones, un conocimiento profundo de los criterios que deben regir sus vidas para que, después, ejercitando su libertad y su responsabilidad, sepan orientar sus actividades hacia los fines que consideren buenos y convenientes para ellos.

En la educación se debe de buscar la formación integral de la persona: según Víctor García Hoz, la educación integral es aquella educación capaz de poner unidad en todos los posibles aspectos de la vida de un hombre.

---

<sup>7</sup>GONZÁLEZ SIMANCAS, José Luis., op.cit.... p.54

Así que la persona humana es el sujeto de la educación: por ella, con ella y para ella se han implantado los institutos educativos que buscan dar a cada sujeto los medios que le permitan educarse y mejorar.

## 1.2 CONCEPTO DE EDUCACIÓN

Para entrar en el tema de la educación, como factor indispensable en el perfeccionamiento de la persona, conviene señalar el significado etimológico de esta palabra: proviene del latín *educare*, que hace referencia a conducir, guiar; y *educere*, que significa extraer, sacar. "La noción etimológica nos da dos nuevas notas de la educación: en primer lugar, no se trata de un resultado (...), sino más bien de un proceso, de un movimiento; en segundo término (...) hace referencia a una interioridad, a la situación interior del hombre."<sup>6</sup> Es ésta la definición que sustentará al presente trabajo de investigación: como un proceso, con un fin específico; porque la educación no es sólo un proceso, un medio, sino que también es un resultado; es lograr que el hombre se perfeccione en todos los aspectos que lo componen: su corporeidad y su espiritualidad, de una manera gradual, atendiendo a todas sus facultades y capacidades.

---

<sup>6</sup> GARCÍA Hoz, Victor., Principios de pedagogía sistemática, p.16



No es posible hablar de educación sin tomar en cuenta términos básicos que se relacionan directamente con ésta y que son parte de ella de un modo casi determinante. Estos términos son: educando, educador, objetivos educativos, recursos didácticos, agentes educativos, etc. Cada uno de ellos encierra numerosas características que se relacionan con la educación, como son la concepción del hombre, la naturaleza humana, la ley natural y otros que se retomarán a lo largo de la investigación.

La educación es propia de los hombres, porque hace referencia al perfeccionamiento que es propio de la naturaleza humana. Si partimos únicamente del significado etimológico, se considera la individualidad de la persona y su sociabilidad, pero no se habla de la meta, del objetivo o de la razón de ser de la educación. En cuanto a su significado vulgar, la educación se refiere directamente a una modificación del hombre como miembro de una sociedad, en la cual cumple correctamente con las reglas establecidas y se comporta conforme a ellas. Una persona nace en sociedad y se puede decir que se hace dentro de ella, porque son tantos los factores sociales que influyen en su desarrollo, que no se puede hablar de educación sin relacionarla con la sociedad.

Partiendo de sus significados y englobándola en un mismo sentido, la educación recae directamente en el hombre: es un medio que lo lleva a

perfeccionarse. La educación es tan propia del hombre, que retoma todas sus potencialidades y procura su crecimiento y desarrollo. Estos no se pueden dar sin tomar en cuenta la intencionalidad del educando. Todos los hombres tienen la facultad de elegir libremente, de autodeterminarse a su fin, "esta realización del fin ocurre cuando el ser ha valorado todas sus aptitudes naturales."<sup>9</sup> Si se ha fundamentado que el hombre es un ser racional, no se puede separar la racionalidad dentro del proceso educativo: cada persona tiene que conocer su fin y elegir los medios que lo llevan a conseguirlo; para esto necesita una guía, una orientación, reflexionar sobre cómo lo va a conseguir; en una palabra, intervienen plenamente la inteligencia y la voluntad de cada sujeto.

"La educación es un fenómeno primariamente individual; pero después, como añadidura, viene la trascendencia o la manifestación social de la educación."<sup>10</sup> Porque la educación es un proceso de desarrollo conocido y querido por el sujeto para su propio perfeccionamiento y el beneficio de la sociedad.

La educación es un proceso que, partiendo de las facultades superiores del hombre, la inteligencia y la voluntad, pretende el perfeccionamiento integral del hombre. Porque el hombre es una unidad compuesta de alma y

---

<sup>9</sup>ibidem., p.18

<sup>10</sup>ibidem., p.24

cuerpo, tiene que perfeccionar las potencias sensitiva -corpóreas- con la guía de la inteligencia y la voluntad; sólo así se da en integridad el proceso de educación que las lleva a su perfeccionamiento.

Millán Puelles formula el objetivo de la educación como que el hombre se capacite y actúe bien. "La perfección de las operaciones humanas sólo es alcanzada virtualmente por la educación misma, ya que el fin propio de ésta consiste en las virtudes que capacitan a nuestras potencias para realizar debidamente dichas operaciones."<sup>11</sup> Al considerar la perfección, resulta indispensable considerar la noción de bien, el concepto de lo bueno, porque las dos son convenientes y necesarias para el hombre, es decir: la educación debe lograr en cada persona la perfección de sus facultades; esto sólo se logra a través de las virtudes, que permiten al hombre virtuoso alcanzar lo bueno, lo que perfecciona plenamente su naturaleza y lo hace ser feliz. De estos conceptos se hablará con más profundidad en el siguiente capítulo.

Se habla de educación como un proceso, porque sus resultados se alcanzan conforme se está dando la educación; es un cambio que se realiza a través del tiempo.

---

<sup>11</sup>ALTAREJOS., Educación y felicidad. p.30

La educación puede considerarse también como formación que actúa sobre un ser existente, porque la educación no crea a un nuevo ser, sino que actúa sobre el que ya existe, sin cambiar lo que es propio de sí mismo: "la educación no es un perfeccionamiento natural, es decir una perfección que surge de la evolución espontánea del ser, existe una intervención no natural en el proceso educativo. Por ello, si la educación no es una perfección natural, será una perfección humana; es decir, una perfección que arranca de la voluntad del hombre: la educación es perfeccionamiento voluntario, intencional."<sup>12</sup> Por lo tanto, necesita de la participación consciente y libre de la persona.

Lo propio del hombre es ser feliz, llegar a la felicidad, y la felicidad es la posesión estable del bien absoluto; pero la felicidad no la puede alcanzar si no procura el perfeccionamiento y desarrollo de sus potencialidades y capacidades según corresponde a su alma o a su cuerpo, que es como está constituido. "Distinguiremos la formación de la persona en tres partes: la materia, la inteligencia y la voluntad. Cada una de ellas se desarrolla a través de procesos diferentes aunque todos ellos interconectados, formando un único ser indivisible que es la persona."<sup>13</sup> Atendiendo a cada una de estas partes distinguiremos, como lo señala Fernando Corominas, que a la materia le corresponde un adiestramiento, la forma de manejar su cuerpo: a la

---

<sup>12</sup>GARCÍA Hoz, pp.cit., p.22

<sup>13</sup>COROMINAS, Fernando.. Educar Hoy.. p.20

Inteligencia, la adquisición de nuevos conocimientos; y a la voluntad, como rectora del comportamiento interno y externo, el uso correcto y responsable de su libertad, para tener un carácter recio y maduro.

"La formación integral afecta a esas tres esferas (materia, inteligencia y voluntad) y atañe fundamentalmente a la integración mutua de esos tres dominios, a su interacción efectiva y armónica, a lo que normalmente se le conoce como unidad de vida. No está formada la persona que no ha desarrollado del modo adecuado y suficiente esos tres ámbitos."<sup>14</sup> Esto es indispensable en la educación de la persona, porque aunque está formada por cuerpo y alma, se deben armonizar los factores educativos de cada uno para lograr la educación integral de la persona.

La tendencia natural de la parte material o sensible de la persona es la satisfacción de sus sentidos; la tendencia natural de la inteligencia es buscar la verdad, y la tendencia natural de la voluntad es hacer el bien.<sup>15</sup> Por lo tanto la educación no puede desviar las tendencias naturales de estas facultades, debe basarse en ellas y dirigirse a su perfeccionamiento.

---

<sup>14</sup>MELENDO G., Tomás. Educación, familia y trabajo. p.17

<sup>15</sup>cfr. ibidem. p.45

La necesidad de la educación en el hombre es evidente: una persona desde su nacimiento va necesitando de procesos de enseñanza que le permitan adaptarse al medio que le rodea. Esto se comprende mejor cuando reconocemos que el hombre es, dentro del orden de la naturaleza, o entre los vivientes, el que tiene más armonía, dignidad. Se distingue de los demás seres vivos por su capacidad de conocer y por su capacidad de querer, pero estas facultades superiores están fundamentadas o cimentadas en las inferiores, por que no es posible desarrollar o educar las facultades superiores sin atender ordenadamente a las inferiores. Las inferiores hacen referencia al cuerpo y las superiores al alma. Una persona no es sólo su inteligencia y su voluntad, pero tampoco es pura materia sensitiva e instintiva; de esta unidad de la persona, hablaremos más adelante. "La persona es capaz de negarse a la tendencia de los instintos, a diferencia de los animales que están determinados -sin libertad- a seguirlos."<sup>16</sup>

Es importante señalar por qué debemos educar. La educación facilita en la persona el conocer la verdad y querer el bien; en la posesión estable del bien y de la verdad es donde cada hombre, cada mujer, llegan a la felicidad, que es el fin último para el que fueron creados. Pero al observar la realidad de la vida, es muy difícil decir a alguien si el bien y la verdad que están buscando son objetivamente reales. "A fin de cuentas la educación no es otra cosa si no

---

<sup>16</sup>COROMINAS, Fernando. Educar hoy. p.23

un proceso de estímulo y ayuda social, en la vida de cada persona singular, en tanto que propia, para que ésta sea capaz de autogobernarse o de desplegar sus posibilidades de proyectar y decidir, autónoma y responsablemente, una forma de existencia en el marco de una realidad social, en la que el hombre se integra."<sup>17</sup>

La educación, como ya se ha dicho, empapa de tal manera la actividad de todos los hombres, que se puede decir que hay tantos tipos de educación como actividades realiza el hombre: educación moral, educación física, educación cívica, etc. Es que el hombre guarda en sí mismo un potencial enorme que debe desarrollar con todas sus consecuencias. Para explicar esto, observemos a una persona desde el momento de su nacimiento: es un ser indefenso que necesita de la ayuda de sus padres para poder sobrevivir y aprender las cuestiones básicas que lo ayudan a crecer y a valerse por sí mismo. A la par del crecimiento físico y del desenvolvimiento de su psicomotricidad, el niño aprende a comunicarse, conoce el mundo que le rodea, va adquiriendo experiencia, procura realizar por sí mismo las cosas que lo van involucrando en la sociedad, hasta que se convierte en un adulto que se vale por sí mismo y forma un proyecto de vida personal que le hace darle sentido a todo lo que realiza: "lo que más importa en la educación del hombre es la rectitud de la voluntad y la adquisición de la libertad interior, así

---

<sup>17</sup>MEDINA, Rubio. El concepto de persona. p.20

como el establecimiento de sanas relaciones con la sociedad, es el principal objetivo de la educación."<sup>18</sup>

Todo este proceso educativo debe de llevar una base moral, una cualidad sobre la bondad o la maldad de los actos del hombre con respecto a su fin, y es que como señala Teodoro Roosevelt: educar la mente de una persona, sin educarla en moralidad, es educar a una amenaza para la sociedad.<sup>19</sup> Porque la persona se encierra en sí misma y busca únicamente su beneficio y satisfacción personal, sin procurar el bien de los que le rodean: la persona tiene la capacidad de abrirse, de darse a los demás y encontrar en esto una satisfacción que lo hace ser feliz.

Todo esto no puede comprenderse si no se habla de la educación como un medio para que el hombre alcance su fin, su felicidad, por que el hombre busca trascender; como dice Víctor Frankl: el ser humano apunta por encima de él mismo, hacia algo que no es él mismo, hacia algo o hacia un sentido que hay que cumplir.<sup>20</sup> Esta trascendencia es el Bien y la Verdad, por eso es que el hombre apunta y se dirige hacia algo más alto que su beneficio personal.

---

<sup>18</sup>MARITAIN, Jaques.. La educación en este momento crucial.. p.41

<sup>19</sup>cfr., LICKONA, Thomas.. Educación del carácter.. p.7

<sup>20</sup>cfr., ALTAREJOS, Francisco.. Educación y felicidad.. p.38



Existe el peligro de considerar a la educación como mera instrucción, transmisión de conocimientos, y no es que la educación no procure el desarrollo intelectual, pero eso parcializaría o dejaría incompleta a la educación, porque la educación está dirigida a la persona, al hombre; y éste, que está formado por cuerpo y alma, necesita de este proceso de crecimiento y desarrollo para todas sus facultades: hay que transmitir conocimientos, desarrollar la inteligencia, hacerlo capaz de resolver ciertos problemas; pero es indispensable hacerlo bueno, que desarrolle las virtudes, que reconozca los valores para que aporte muchos beneficios a la sociedad. "Estamos viviendo una crisis de valores que nos conduce a salirnos de los caminos naturales y el resultado es la autodestrucción...Tenemos que ser capaces de encauzar a la sociedad por caminos rectos. Familia, escuela y ambiente han evolucionado, pero hay unos valores intangibles que es preciso mantener para que la educación sea real y completa."<sup>21</sup> Sobre estos conceptos que considero básicos para la educación, se hablará en los siguientes capítulos.

"La acción educativa ha de fomentar detalles de servicio en el desarrollo del propio dominio. De este modo, autodominio y servicio son dos dimensiones del desarrollo personal que se realimentan."<sup>22</sup> En estas consideraciones se demuestra lo importante que es en la actualidad

---

<sup>21</sup> COROMINAS, Fernando., Educar hoy., p.18

<sup>22</sup> OTERO, Oliveros., Educación y manipulación., p.170

proporcionar educación a los miembros de la sociedad. Esto se logra como fruto de un cambio personal que influye directamente en la sociedad. Se puede decir que exteriormente los resultados de la educación se demuestran en la formación humana y en la profesional, y ésta se conforma por una serie de actitudes, valores y aspiraciones personales hacia una mejora continua.

Si hemos dicho que la educación afecta a toda la persona humana y en todas sus actividades, entonces la educación se imparte en todos los ambientes en los que se encuentra presente una persona: familia, escuela, comunidad, etc. En todos los ámbitos se debe procurar el desarrollo integral de la persona: el conocimiento de sí mismo, de la vida, enseñarlo a reflexionar ejercitando la capacidad intelectual, llegar al conocimiento de la realidad, resolver los problemas de la vida y aprender a vivir.

Por lo tanto, la educación no consiste únicamente en técnicas, requiere sobretodo de potenciar y desarrollar las capacidades humanas; esto se logra a través de la adquisición de valores y virtudes que refuerzan y dan sentido a cada acción que realiza la persona.

### 1.2.1 BINOMIO EDUCANDO-EDUCADOR

No se puede hablar de educación sin considerar a estos agentes educativos. El educando es el alumno, el que recibe la información y la formación, en quien recae directamente el proceso educativo. El educador es el maestro, el guía que planea, realiza y evalúa el proceso educativo, aunque considero de mayor importancia la contribución del educando en cuanto a que él hace posible por su racionalidad y voluntad el proceso educativo; sólo hay educación cuando el sujeto conoce y quiere plenamente lo que se pretende lograr con él.

La tarea del educador también es esencial, porque puede lograr a través de su labor educativa cambios y avances importantes en el desarrollo de la personalidad de sus alumnos, y no sólo por la instrucción teórica, sino por el ejemplo de vida íntegra y exigente que procura mejorar y crecer cada día un poco más. Según Víctor García Hoz, el educador debe desarrollar sus funciones en cuatro situaciones concretas:

1. Como miembro de una comunidad en la que se integra y participa en ella. Porque siendo una persona que se interesa por los demás y procura su perfeccionamiento, buscará todas las ocasiones posibles para relacionarse y ayudar a los que le rodean.

2. Como miembro de instituciones escolarizadas en las que colabora como formador de todos sus integrantes.
3. En las relaciones que establece con sus alumnos de cualquier etapa evolutiva orientándolos, programando, evaluando.
4. Como independiente, en cuanto que nadie puede dar lo que no tiene; y el educador que pretenda educar, deberá perfeccionarse constantemente en todas sus actividades, tanto de orden material como de orden espiritual. Debe buscar su propia educación y perfeccionamiento.

Estos son cuatro puntos vitales dentro del proceso educativo; me han servido como guía para desarrollar este tema, ya que el educador debe participar activamente en la comunidad educativa en la que se encuentra, debe procurar la educación de todos los que lo rodean y tiene un compromiso tan grande, que debe procurarse a sí mismo un plan de mejora continua; porque nadie da lo que no tiene.

Por lo tanto el binomio educando-educador se tiene que tomar en cuenta para lograr los fines de la educación, ya que cada uno debe participar íntegramente en el proceso educativo. Los dos son los agentes que intervienen continuamente en este proceso, el educador es la guía, el maestro, el que orienta; y el educando es quien recibe, el que hace propio el proceso del cambio para ser mejor, para ser educado. Los dos son elementos

Indispensables que se complementan y caminan juntos para lograr la educación integral, y los frutos educativos no se quedan sólo en el educando; el educador también experimenta un cambio y se va perfeccionando.

### 1.3 ¿EN DONDE SE ENCUENTRAN EL EDUCANDO Y EL EDUCADOR?

Ya que se ha fundamentado el concepto de persona y de educación, es necesario señalar los ámbitos educativos, los lugares o circunstancias en los que se da la educación. En sentido amplio, las instituciones que promueven la educación de un modo directo son: la familia, la escuela, el Estado y la Iglesia. Son los medios en los que se desenvuelve normalmente el hombre y son las instituciones que promueven y generan educación.

#### 1.3.1 FAMILIA

"La vida familiar se proyecta inmediatamente en los aspectos afectivos y en la singularidad de cada persona.(...) Es un sistema social en el cual las relaciones de los padres entre sí, de los padres con los hijos, de los hermanos unos con otros y de los demás posibles miembros de la familia, constituyen peculiares estímulos pedagógicos,"<sup>23</sup> educativos, que son el soporte del desarrollo de la personalidad del educando. La familia tiene la capacidad de

---

<sup>23</sup> GARCÍA HOZ. Victor.. op.cit., p.150

reforzar o de obstaculizar el proceso educativo de cualquiera de sus miembros.

### I.3.2 IGLESIA

Es la institución que se encarga de educar en lo que se refiere a los aspectos morales y la vida religiosa. Es un elemento de gran importancia, porque el hombre tiende hacia el bien absoluto, hacia Dios, y necesita de medios extraordinarios que sólo puede encontrar en su creencia religiosa: de un más allá y de una felicidad para siempre.

### I.3.3 ESTADO

Se encarga de la ordenación del bien común para todos los miembros de la comunidad. Para lograr el bien común de la sociedad, hay que procurar el bien individual de los miembros y uno de los bienes más satisfactorios para el hombre es la educación.

### I.3.4 ESCUELA

Su objetivo es sistematizar estímulos y contenidos educativos, en su mayoría instrucción teórica, e impartirlos de manera organizada a sus alumnos dependiendo de su etapa evolutiva, con la finalidad de integrar a los individuos dentro de la sociedad y darles los conocimientos básicos que necesitan para desenvolverse en ella. "Una escuela con clima social positivo

tiende a producir relaciones sociales satisfactorias y rendimientos intelectuales altos.”<sup>24</sup> La escuela es un agente que, a través de planes y programas estructurados, transmite normas y valores a los individuos para que vivan armónicamente en sociedad.

La escuela no es un sustituto de la familia, es un complemento de ella que permite un desarrollo integral de la persona.

La escuela tiene una organización específica para impartir educación según la etapa evolutiva del educando, por lo que existe la educación preescolar, educación primaria, educación secundaria y educación superior. En esta investigación, se toma la educación media o secundaria, que se dirige principalmente a los adolescentes entre 12 y 15 años de edad.

#### 1.3.4.1 EL PROFESOR ORIENTADOR

Basándome en los puntos 2 y 3 que desarrolla Víctor García Hoz como el ámbito en el que se desenvuelve el educador, quiero presentar un factor fundamental del proceso educativo de los alumnos dentro de instituciones escolarizadas en las que el educador colabora como formador de todos sus alumnos y procura orientarlos y exigirles independientemente de la instrucción

---

<sup>24</sup> ibidem.. p 156

tiende a producir relaciones sociales satisfactorias y rendimientos intelectuales altos."<sup>24</sup> La escuela es un agente que, a través de planes y programas estructurados, transmite normas y valores a los individuos para que vivan armónicamente en sociedad.

La escuela no es un sustituto de la familia, es un complemento de ella que permite un desarrollo integral de la persona.

La escuela tiene una organización específica para impartir educación según la etapa evolutiva del educando, por lo que existe la educación preescolar, educación primaria, educación secundaria y educación superior. En esta investigación, se toma la educación media o secundaria, que se dirige principalmente a los adolescentes entre 12 y 15 años de edad.

#### 1.3.4.1 EL PROFESOR ORIENTADOR

Basándome en los puntos 2 y 3 que desarrolla Víctor García Hoz como el ámbito en el que se desenvuelve el educador, quiero presentar un factor fundamental del proceso educativo de los alumnos dentro de Instituciones escolarizadas en las que el educador colabora como formador de todos sus alumnos y procura orientarlos y exigirles independientemente de la instrucción

---

<sup>24</sup> ibidem.. p. 156



teórica que les imparte; este factor fundamental es la dimensión orientadora del profesor o educador.

La dimensión orientadora del profesor es parte integrante del rol del profesor, es un elemento que enriquece su labor educativa y le permite lograr los fines educativos que se propone. Si el fin y el objetivo del educador es la educación integral de sus alumnos, debe tomar en cuenta que no tiene como única misión la de informar a sus alumnos, sino también la de formarlos, y él como profesor tiene un papel muy importante en el proceso formativo de todos y cada uno de sus alumnos, "es una obligación profesional evidente: la de atender al proceso de aprendizaje de cada uno de sus alumnos en la medida de lo posible, (...)"<sup>25</sup> Se debe considerar la orientación como una faceta más del Proceso de Enseñanza Aprendizaje.

La orientación particularizada a cada uno de los alumnos puede y debe darse en todas las situaciones de aprendizaje, de trabajo y convivencia en las que el educando y el educador encuentran posibilidades de madurar, de enriquecerse y de mejorar. Porque como ya lo he dicho, la misión del educador no es darle a los alumnos conocimientos teóricos o capacitación técnica; es esto y mucho más, es educarlo integralmente como persona para que alcance su felicidad.

---

<sup>25</sup> GONZÁLEZ SIMANCAS, José Luis., La dimensión orientadora del profesor, p. 456

Puede resumirse su misión como la de ayudar al educando a sintetizar el cúmulo de influencias y de situaciones que suceden a su alrededor, ya que por su inmadurez natural, no es capaz todavía de integrar a su personalidad.<sup>26</sup>

El profesor centrado y comprometido en la búsqueda de la verdad a través del trabajo intelectual riguroso, serio, que abre las puertas a un insospechado panorama, en el que tanto el profesor como el alumno se desarrollan en plenitud humana, trascendente, por la comunicación que existe entre ambos: por la actitud de servicio y ayuda del profesor y la actitud abierta y dócil del alumno. Es una atención personal a los alumnos por parte del profesor, una atención con intencionalidad formativa, que se concreta en un interés vivo por un diálogo que ayude a solucionar un problema, a mejorar el trabajo, a dar más sentido al estudio de una materia, ayudar en la formación académica y trabajar conjuntamente en metas, ilusiones.<sup>27</sup>

Esta atención al alumno debe estar inmersa y formar parte de la función docente: entonces la docencia se convierte por sí misma en una tarea orientadora. La orientación propia de un buen profesor, puede resumirse en: diagnosticar aciertos y errores, en proponer un diálogo con el estudiante y a través de éste proponer posibles vías de desarrollo y superación.

---

<sup>26</sup> *cf.* *idem*

<sup>27</sup> *cf.* *idem*

No es posible confundir la orientación con un dictado, con un conjunto de normas que el alumno debe seguir. No es proponer dogmáticamente la verdad a quién no puede verla con claridad o que la rechaza de momento, porque se le ofrece como resultado, como síntesis, y él no ha recorrido por sí mismo el camino que conduce a su reconocimiento y aceptación.

Por lo tanto, la orientación es una gran exigencia, implica un compromiso auténtico del profesor con su profesión y con los alumnos que tiene a su cargo. Es poner los medios para que el estudiante llegue a percibir el valor de la verdad y valorarla en tal grado que se comprometa en la investigación de la verdad por todos los medios que estén a su alcance y a su nivel de desarrollo.<sup>28</sup>

#### I.4 LA ADOLESCENCIA

Uno de los factores de mayor importancia en la educación es la etapa evolutiva en la que el educando se está desarrollando. No es lo mismo educar a un bebé recién nacido, que a un adulto que se pretende capacitar. Los cuatro bloques generales de las etapas evolutivas son: infancia, adolescencia, adultez y senectud.

---

<sup>28</sup> cfr. idem

Explicaremos la adolescencia, sus características, sus potencialidades, etc. "La adolescencia es la etapa de transición de la vida de un niño a la vida de un adulto. Se caracteriza por cambios físicos significativos que culminan en la madurez sexual. Estos cambios físicos se ven como un índice de ingreso a la adolescencia, pero ésta es más que un periodo de cambios físicos, también lo es de cambios en el conocimiento. El adolescente se mueve en un pensamiento vinculado con lo concreto, el aquí y el ahora, a un pensamiento ligado también con lo abstracto y lo futuro".<sup>29</sup> Es difícil construir una definición de adolescencia que abarque en su totalidad todos los factores que conforman a un adolescente. Son un conjunto de cambios que sufre el niño para convertirse en adulto: cambios físicos, intelectuales, afectivos, de conducta.

Es una etapa de desarrollo personal, en la que se descubre el "yo", el ser diferente a los demás, su intimidad. Hay una serie de elementos que los hacen sentirse diferentes, se relacionan con hechos, personas y cosas que los hacen ser de un modo particular, diferentes a los demás; van creciendo, conociéndose a sí mismos y al mundo que les rodea de un modo más profundo y real, van perfilándose a una personalidad propia según lo que van conociendo, queriendo, sintiendo y haciéndolo suyo. Distinguen con más

---

<sup>29</sup> MIER Y TERAN, Pablo. Adolescencia: riesgo total. p14

claridad entre lo bueno y lo malo, se plantean metas e ideales, van haciéndose independientes y autónomos; pero les falta la experiencia y constantemente se sienten inseguros, por eso se presentan diferentes crisis que ellos pretenderán resolver: rebeldía contra la autoridad, evasiones materiales, resguardos afectivos, etc.<sup>30</sup>

Es una labor educativa ayudarlos a madurar, a consolidar una personalidad libre y responsable, a reconocer tanto sus virtudes como sus defectos y enfrentarlos hacia la realidad.

#### 1.4.1 LAS ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA

Para esta investigación se toma la clasificación que hace Gerardo Castillo, porque separa a la adolescencia media de acuerdo con el estudio que se realiza:

- Adolescencia inicial o pubertad (aproximadamente de los 10 a los 12 años)
- Adolescencia media (aproximadamente de los 12 a los 15 años)
- Adolescencia superior o juventud (aproximadamente de los 16 ó 17 a los 20 ó 21)

---

<sup>30</sup> cfr. GUARDINI, Romano. La aceptación de sí mismo. p 59-62

Son muchos los factores que intervienen en el desarrollo de una persona y no es determinante el crecimiento y la madurez únicamente considerando la edad, pero es una pauta que ayuda para su estudio.

#### 1.4.1.1 PUBERTAD

La pubertad es un periodo en el que comienzan a funcionar los órganos de reproducción; estos cambios tienen gran influencia en el desarrollo del organismo.

Se conoce como la etapa en la que aparecen los caracteres sexuales secundarios. Esto no significa que en esta fase se tenga la capacidad funcional de los mismos, ya que como en todo proceso, los órganos comienzan a desarrollarse y a funcionar sin estar en plena madurez. En las mujeres y en los hombres se presentan importantes cambios, en los que ellos mismos se hacen conscientes de la transformación que están sufriendo.

Se caracteriza también por cambios en la conducta: irritabilidad, inestabilidad, desaparece la conducta infantil. Inician los razonamientos abstractos, dejando de lado el aprendizaje mecánico al que estaban acostumbrados en la niñez, lo que los presenta frente a las dificultades del estudio y del aprendizaje.

### 1.4.1.2 ADOLESCENCIA MEDIA

Es la etapa en la que se ha centrado esta investigación por la importancia que encierra en la formación de la persona.

En ella surge un proceso por encontrar una identidad propia, por lo general, surge un conflicto interior y hay un comportamiento negativo hacia los demás: "el adolescente se distingue por una altanera independencia, que tiene su asiento en un mundo interior propio, y cuyo anhelo de relación con determinadas personas procede ya de propia elección."<sup>31</sup> Es una etapa de intensa vida afectiva, por lo general se dejan llevar por constantes cambios en su estado de ánimo, por los impulsos y deseos que se les presentan; esto se refleja en una confusión entre lo real y lo ideal, en su afán por defender sus opiniones: no por estar seguros de poseer la verdad sino por la necesidad de autoafirmar su personalidad.

Hay grandes cambios físicos, hay más equilibrio en su figura, se complementan los caracteres sexuales secundarios; esto facilita la identificación personal con las características propias femeninas o masculinas

---

<sup>31</sup> SPRANGER., Psicología de la edad juvenil., p.

de los adolescentes, que es el primer paso para el cumplimiento de los roles que les corresponden.

Hay un crecimiento en su función intelectual, descubren su yo, su individuación, sus sentimientos, se hacen más reflexivos y a la vez egocéntricos, autocríticos. Aumenta su capacidad de observación, de crítica y enjuiciamiento. Mantiene una actitud de ideales y esto lo demuestra en su obrar y en el momento de juzgar a los demás. " Es un período y un proceso de proyecto y de construcción del futuro a partir de un enorme potencial y acervo de posibilidades activas que el adolescente posee y tiene conciencia de poseer."<sup>32</sup>

En el campo socio-afectivo: surge en el adolescente el amigo íntimo, relaciones con una gran carga de afectividad, se profundiza el sentimiento y en una emotividad muy profunda, se identifican gustos, ideales, proyectos; el otro suele ser un modelo en el que se reflejan y se encuentran comprendidos y seguros.<sup>33</sup> También se fortalecen lazos de amistad en donde se comparten valores, experiencias y con los que se van experimentando nuevos roles, se relacionan cada vez más con situaciones nuevas que los hacen adentrarse a

---

<sup>32</sup> FIERRO, Alfredo., Desarrollo de la personalidad en la adolescencia., p.329

<sup>33</sup> opud., cit., CASTILLO, Gerardo., Los adolescentes y sus problemas., p.18



una realidad distinta a la que están acostumbrados: por lo que se sienten distintos y con nuevas responsabilidades.<sup>34</sup>

### 1.4.1.3 ADOLESCENCIA SUPERIOR

Gerardo Castillo considera que en esta etapa se consolida la personalidad y que la capacidad intelectual llega a su límite. Hay equilibrio entre el pensar y el sentir, es más objetivo; hay más reflexión de ideales y valores, por lo que hay una conducta más responsable que es la respuesta a los compromisos que día a día se van haciendo propios y que consolidan la personalidad. Las relaciones sociales son amplias y sólidas; se consolidan los intereses, hay un proyecto personal de vida que muchas veces se manifiesta en la elección de una carrera profesional y se fijan y ponen en práctica los valores. Preparación para la vida adulta donde se presentan ocasiones para mantener relaciones laborales.<sup>35</sup> Hay un notable avance en la maduración de la persona, que se demuestra en la estabilidad de relaciones, con el cumplimiento de obligaciones y la respuesta a los compromisos contraídos, en los que se reafirma y refuerza la persona, identificándose con sus ideales y sus gustos.

---

<sup>34</sup> cf., FIERRO, Alfredo., op.cit., p.329

<sup>35</sup> cf., CASTILLO Gerardo., Los adolescentes y sus problemas, p.90

Lo que yo he podido observar es que todo esto se logra al finalizar esta etapa, se va dando de forma pausada y lenta; no como Gerardo Castillo expone, porque a los 16 o 17 años no es normal que todas estas características se den en la conducta y en las actividades de los adolescentes, además que en cada persona es vital considerar su personalidad, temperamento y la realidad en la que se desenvuelve. No deja de ser el último período de adolescencia para involucrarse dentro de la vida adulta, pero en cada sujeto se da de forma diferente.

### 1.5 ¿POR QUE EDUCAR UN ADOLESCENTE ENTRE 12 Y 15 AÑOS?

Centrándonos en la adolescencia media, el aspecto más propio de los adolescentes es el descubrimiento de su intimidad, y el objetivo educativo de esta etapa es ayudarlos a que la desarrollen: "es, por consiguiente, en estos años cuando va a definirse la orientación duradera que, por lo general, la persona mantendrá durante el resto de su vida respecto a metas, a fines y a proyectos valiosos para ella y socialmente reconocidos."<sup>36</sup>

Si logramos que los adolescentes conozcan en toda su plenitud quiénes son, hacia dónde se dirigen, les facilitaremos que actúen rectamente, porque "un conocimiento profundo de sí mismo permite al hombre encontrarse a sí

---

<sup>36</sup> FIERRO, Alfredo. op.cit. p.342

mismo, conocer lo mejor de su yo, tocar fondo en su vida, hacer pie en su existencia. En una palabra poner las bases para desde allí se acreciente en toda su estatura."<sup>37</sup> Este conocimiento de sí mismo les permitirá conocer sus aptitudes y debilidades, tener firmes intereses y preferencias, formar su propio carácter y personalidad fundado en unos criterios morales objetivos, porque la adolescencia es un período de interiorización de los valores.

Lo más propio de los adolescentes es el descubrimiento de su intimidad, la madurez sexual, la búsqueda de su independencia; todo lo que debe de educar para lograr una personalidad madura. Por eso es importante ayudar al adolescente a darse a sí mismo una personalidad, un carácter determinado fundamentado en sus ideales. La necesidad de ser una persona de carácter es el resultado de la elección libre y personal de los valores que dirigen la vida. Esta elección se hace en la etapa de la juventud, pero se inicia de modo más consciente en la adolescencia.

Lo básico en un adolescente es la estabilidad de su intimidad y esto tiene muchas manifestaciones: luchar contra la soledad, la desfamiliarización, el borregismo, el autoritarismo, y las evasiones.<sup>38</sup> Otro aspecto de gran importancia en la educación de un adolescente es ayudarlo a no dejarse llevar, a vencerse a sí mismo para lograr cosas grandes, a llegar a su pleno

---

<sup>37</sup> cfr. MIER Y TERAN, Pablo.. Adolescencia: riesgo total.. p.41

<sup>38</sup> cfr. ibidem.. p.95

desarrollo y a su felicidad. Hay que ayudarlo a formar su alma, su espiritualidad: "Lo básico en el hombre es aquello que nos distingue de nuestros inferiores, de los animales, y a esto es a lo que llamamos alma, la cual en el hombre se manifiesta de dos modos, haciendo eso que sólo el hombre puede hacer: pensar y querer. El alma opera a través de la inteligencia (por ella pienso) y de la voluntad (por ella quiero)".<sup>39</sup> Este es un aspecto de gran importancia en la educación de los adolescente; enseñarlos a pensar y a descubrir la verdad y actuar conforme a ella; para esto es necesario educar la voluntad, enseñarlos a distinguir entre el querer y el deber, aunque estos no siempre coinciden. "La peor frustración de un hombre es la incapacidad de vencerse a sí, la incapacidad de poseerse."<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> *idem.*

<sup>40</sup> *ibidem.*, p.96

## CAPITULO II:

### LA VOLUNTAD, FACULTAD RECTORA DEL ACTUAR HUMANO

En el primer capítulo se expuso la naturaleza propia del hombre, que es un ser compuesto de materia y espíritu, de cuerpo y alma; que lo constituyen un solo ser, una persona racional y libre. Es un ser social que, para desarrollar plenamente sus cualidades y capacidades, necesita relacionarse con los demás.

El estudio antropológico del hombre que, aunque separe o divida la unidad de un solo ser, tiene que tomar en cuenta todas y cada una de sus facultades, necesidades, posibilidades, las cuales se estudian por separado para entenderlas con claridad.

En este capítulo se expondrá el estudio de la voluntad y la importancia que tiene ésta para la educación. Un correcto estudio de lo que es el hombre, permitirá solucionar cuestiones fundamentales de su vida: educación, felicidad, etc.

## II.1 DEFINICIÓN DE VOLUNTAD

Hay diferentes ideologías que consideran al hombre como un sujeto material, sin espíritu, sin trascendencia. El hombre supera lo material, porque no sólo es materia, corporeidad. Su espiritualidad, su inteligencia y voluntad, le permiten descubrir horizontes mucho más amplios y enriquecedores que la simple materialidad de las cosas.

Santo Tomás presenta un estudio antropológico del hombre y parte del binomio alma-cuerpo; en el que el alma posee el ser directamente y hace participar al cuerpo de su acto de ser. Esto significa que el alma anima y rige al cuerpo, no viceversa. El alma es superior al cuerpo, no tiene sus mismas propiedades; un ejemplo de esto es que el alma es inmortal y la muerte no puede acabar con ella. Por esto el hombre busca trascender y no se satisface sólo con bienes materiales.

El alma es el primer principio de operaciones en el hombre, y por estas operaciones nos podemos dar cuenta de las potencias y facultades que son propias de la naturaleza humana.

Etimológicamente la voluntad procede del latín *voluntas-atis*, que hace referencia al querer. La voluntad es una facultad o potencia del alma

espiritual por la que el hombre tiende o quiere un bien que le ha presentado la inteligencia. El papel de la inteligencia en el proceso voluntario se explica más adelante.

Dubois define la voluntad como una potencia del alma que se refiere al bien y a él se dirige con toda su energía. Es el deseo del bien. Es un deseo consciente, racional, es una afectividad espiritual.<sup>41</sup> La voluntad es una facultad espiritual; su fin es distinto que el del apetito sensitivo, que el puro deseo sensible de las cosas.

La voluntad tiende a su propia satisfacción, pero el bien que le satisface no es un bien material, ya que la facultad volitiva no se encuentra en ningún órgano sensible. La satisfacción de la voluntad se encuentra en el Bien Absoluto que es espiritual y trascendente.<sup>42</sup>

Se dice también que la voluntad es un apetito, y el apetito es un impulso que nos lleva a satisfacer algún deseo o necesidad, "es una exigencia interna de un ser a encontrar su lugar, su acabamiento, su plenitud."<sup>43</sup> Es por tanto una inclinación conveniente a la naturaleza del hombre que quiere necesariamente el bien porque le satisface una necesidad o un deseo.

---

<sup>41</sup> ctr. DUBOIS.. Iniciación teológica: los actos humanos.. p. 95

<sup>42</sup> ctr. CHOZA, Jacinto.. Antropología filosófica.. p.156

<sup>43</sup>DUBOIS.. op.cit... p. 97

Así el hombre tiende hacia bienes espirituales, pero también a los sensibles, porque está compuesto de alma y cuerpo. En su parte corporal también tiene éstas inclinaciones que se llaman pasiones, las cuales intervienen constantemente en el obrar humano y del cual hablaremos más adelante.

Expongo a la voluntad como rectora del actuar humano porque interviene en las otras facultades: el hombre entiende porque quiere, imagina porque quiere, piensa porque quiere, piensa porque quiere. La mayoría de las acciones del hombre las hace porque quiere, porque busca satisfacer un deseo o una necesidad, porque le conviene y le beneficia. Si la voluntad quiere algo, ella se "encargará" de poner todos los medios para conseguirlo, y si ese algo es objetivamente bueno, verdadero y conduce a la felicidad, llevará al perfeccionamiento del hombre.

## II. 2 LA VOLUNTAD Y LA INTELIGENCIA

La voluntad tiende hacia lo que la inteligencia ha aprehendido como bueno, así que la voluntad tiende hacia lo que inteligencia "cree" que es bueno, pero no se requiere que ese algo sea bueno en realidad. El papel de



la inteligencia es conocer la verdad para que la voluntad no se equivoque al elegir.

El objeto de la inteligencia es la verdad, y el objeto de la voluntad es el bien. El bien y la verdad se identifican plenamente, por lo que la verdad que conoce la inteligencia es el bien que quiere la voluntad. Así el entendimiento presenta a la voluntad la razón de bien, la voluntad lo apetece y mueve a las demás potencias a alcanzar dicho bien: así también la inteligencia entiende que la voluntad quiere y la voluntad quiere que la inteligencia entienda.

"Si el objeto de la voluntad es el bien concebido por la inteligencia, se sigue que no puede quererse lo que no se conoce. (...) si la voluntad tiene por objeto el bien de ello se sigue que ama necesariamente el bien puro y perfecto, el Bien Absoluto, que constituye su fin último y que la inteligencia concibe como un ideal."<sup>44</sup> La voluntad y la inteligencia trabajan de un modo conjunto. La voluntad no se inclina a ningún bien si éste no se le ha presentado, pero una vez presentado, la voluntad se mueve hacia él y mueve todos los actos necesarios para adquirirlo.

"El bien es una especie de verdad, la verdad es una especie de bien. El bien se comprende en lo verdadero, pues es una especie de verdad

---

<sup>44</sup> VERNEAUX., Filosofía del hombre, p. 158

entendida, y la verdad entra en el bien, por ser un bien deseado."<sup>45</sup> El hombre primero conoce el bien y después lo desea. La inteligencia presenta su objeto a la voluntad, la razón mide lo bueno que hay en las cosas y las presenta a la voluntad.

El papel de la inteligencia es muy importante, porque debe descubrir como fruto de un razonamiento lógico cuál es la verdad, el bien, el fin último y la felicidad real y objetiva del hombre. Cuando lo descubre lo presenta a la voluntad y ésta no puede no quererlo porque su objeto es necesario para el hombre. Es importante señalar que la inteligencia descubre la verdad, no la inventa: porque la verdad es objetiva.

## II. 2. 1 EL OBJETO DE LA VOLUNTAD: EL BIEN

"La voluntad se comporta como una verdadera naturaleza. el deseo del bien es tan necesario en el hombre como la caída para el cuerpo pesado. Es un movimiento natural y espontáneo. El hombre no puede no desear el bien, y si desea aparentemente algún mal, es porque encuentra en él su bienaventuranza."<sup>46</sup> Esto significa que el hombre actúa siempre por algún bien, porque es propio de la naturaleza humana buscar el bien, la felicidad.

---

<sup>45</sup>SANTO TOMAS. *Suma Teológica*. q 82 a IV

<sup>46</sup> DUBOIS. *op.cit.* p. 99

La bondad es una realidad evidente, San Agustín dice que todo lo que es, es bueno por el simple hecho de existir. El grado de bondad de las cosas es lo que hace que el hombre las apetezca, son susceptibles de ser amadas y el hombre escoge los bienes que más le convienen para el logro de su fin.

La bondad es objetiva, no depende de la opinión; las cosas se quieren en tanto que son buenas, su bondad no depende de que sean queridas, porque la verdad es objetiva, no depende de la opinión o del gusto de los hombres. Y como ya se dijo, la verdad y la bondad se identifican.

El hombre quiere por el beneficio que le reporta, por la perfección de la que es objeto. "lo perfecto es lo que tiene toda la actualidad que le corresponde según su naturaleza, (...) es lo completo, lo que tiene el acabamiento que puede tener según su naturaleza"<sup>47</sup>; lo perfecto en el hombre es poseer el Bien Absoluto, su fin último, la felicidad.

El bien le conviene al hombre, por su naturaleza racional y libre y a ésta naturaleza debe adaptar su acción. Todo lo que hace o quiere, lo realiza o ama por el bien que le reporta, por la felicidad de la que es objeto. "La voluntad a nada puede tender sino bajo razón de bien. El bien es múltiple, por

---

<sup>47</sup> ibidem .. p. 162

eso la voluntad no está determinada por fuerza a uno (...). La posibilidad de la voluntad se refiere al Bien Universal y Perfecto, no está sometido por completo a bien alguno particular, ni por ende es movida por él necesariamente."<sup>48</sup> Por esto, podemos observar que las actividades de todos los hombres son tan variadas como los hombres mismos, ya que cada uno tiene ciertos gustos e inclinaciones que lo mueven a hacer el bien que a cada uno le conviene.

El bien se busca precisamente por la felicidad que reporta, esta felicidad es necesaria para el hombre y todos tienden a ella de manera natural. Hay bienes que no son en sí mismos la felicidad absoluta, pero son medios que conducen hacia ella. La felicidad absoluta sólo se alcanza con el Bien Absoluto que es Dios, la capacidad humana del Bien y la Verdad sólo se satisfacen de manera plena cuando se conoce y se ama a Dios.

## II. 2. 2 EL PROCESO DEL ACTO VOLUNTARIO

El acto voluntario es aquel que el hombre realiza de manera racional y libre en busca de un beneficio conocido y aceptado por la persona.

Verneaux desarrolla seis fases del acto voluntario, que únicamente se separan para cuestiones de estudio y lo desarrolla de la siguiente manera:

---

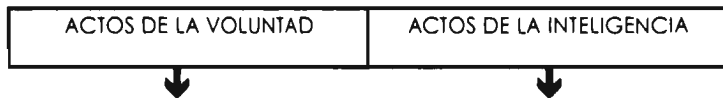
<sup>48</sup> DE AQUINO, Tomás .. *Summa Teológica* .. q.28 .. a. II

- 1a. fase : El punto de partida de todo el proceso está en la inteligencia; es la concepción de un objeto como bueno.
- 2a fase : El simple pensamiento de un bien despierta en la voluntad una complacencia no deliberada, espontánea y necesaria.
- 3a. fase : La complacencia provoca un examen más atento del objeto, para ver si es posible y bueno para "aquí y ahora", para mí en la situación concreta. Este examen es un acto intelectual.
- 4a. fase : La simple complacencia se precisa en intención de conseguir el bien. Éste, por este mismo hecho, se convierte en un término o fin. La intención contiene implícitamente la voluntad de poner los medios necesarios, pero como no los conocemos aún, no los queremos formalmente.
- 5a. fase : La intención de alcanzar el fin provoca la búsqueda de los medios capaces de conducirnos a él, lo que constituye un trabajo intelectual. Si no los encontramos, todo se detiene: nos damos cuenta de que nos hemos equivocado cuando hemos creído que el bien era posible. Pero si se encuentran los medios...
- 6a. fase : Entonces consentimos en los medios con vistas a alcanzar el fin. Es un acto propio de la voluntad.<sup>49</sup>

---

<sup>49</sup> cf. VERNEAUX, Filosofía del hombre, p.153 ss

Otros autores exponen el proceso del acto voluntario de un modo más esquemático, y se dice que está constituido por diversos actos singulares referentes al fin, a los medios y a la ejecución, en continua relación con diversos actos intelectuales previos. A los actos propios de la voluntad los llaman *actos elícitos* y los de las otras potencias se llaman *actos imperados*. Su estructura es la siguiente:



a. ACERCA DEL FIN:

- |                                      |                         |
|--------------------------------------|-------------------------|
| 1. idea o aprehensión del fin        | 2. primera complacencia |
| 3. juicio sobre el bien como posible | 4. intención del fin    |

b. ACERCA DE LOS MEDIOS

- |  |                                 |
|--|---------------------------------|
| 5. deliberación  | 6. consentimiento de los medios |
| 7. juicio de preferencia sobre el medio más apto y conveniente | 8. elección del medio más apto  |

c. ACERCA DE LA EJECUCIÓN

- |                    |                                 |
|--------------------|---------------------------------|
| 9. orden o mandato | 10. uso activo de la voluntad   |
| 11. ejecución      | 12. goce y reposo <sup>50</sup> |

Como se puede observar, el punto de partida está en la inteligencia, en la que se aprehende el objeto como bueno; después se despierta en la

<sup>50</sup> cfr .. CHOZA, Jacinto., Manual de antropología filosófica .. p. 358

• voluntad una inclinación que provoca un exámen más atento del objeto, para ver si es posible y bueno para la situación concreta (aquí interviene la inteligencia); al ser aceptado reiteradamente como bueno, el objeto se convierte en un fin, la intención se contiene implícitamente para poner los medios necesarios aunque no se conocen, por lo que no se quiere de un modo pleno. Así comienza la búsqueda de los medios capaces de conducirnos al objeto bueno (intervención de la inteligencia); suponiendo que los medios no se encuentran, se termina el proceso; pero si se han encontrado, se consienten los medios con vistas a alcanzar el fin. A este último paso se le llama propiamente acto de la voluntad.

Todos los hombres como creaturas racionales realizamos constantemente este proceso en el que se involucran continuamente la inteligencia y la voluntad. Existe un dicho popular que señala "Nadie quiere lo que no se conoce" y es muy gráfico porque es una realidad que la inteligencia muestra a la voluntad la verdad y la voluntad se mueve por alcanzar ese bien.

Esta es una forma muy estricta de presentar el acto voluntario pero sería un gran reto ayudar a todas las personas a exigirse de tal manera que siempre razonen así antes de actuar, para conocer objetivamente los beneficios reales que se obtienen y los medios necesarios para lograrlos.

### II.3 LA VOLUNTAD Y EL FIN ÚLTIMO

Según Jacinto Chozza la voluntad tiende al bien pleno, en cuya consecución consiste la felicidad como fin último, y a los demás bienes como medios para llegar a éste. Así la voluntad busca el bien, en el que encontrará la felicidad, ésta felicidad es su fin último, pero también hay ciertos bienes que son medios o parte de esa felicidad o fin último.

Todos los hombres buscan como fin la felicidad y ésta se busca como lo primero en todo lo que se quiere; es lo único por lo que se quiere y es aquello en razón de lo que se quiere todo. Se aspira naturalmente al bien, a la felicidad, porque esto es lo propio del hombre, lo que le conviene. Es papel de la educación orientar sobre la verdad y el bien objetivo al que debe de llegar el hombre para así ser feliz.<sup>51</sup>

Las cosas se quieren porque son buenas, porque reportan cierto grado de felicidad, y en función de esta felicidad el hombre las busca y las elige para sí mismo.

---

<sup>51</sup> cf., CHOZZA, Jacinto. op.cit.



Santo Tomás distingue la tendencia de la voluntad en dos direcciones:

è *voluntas ut natura*: es una tendencia determinada, por necesidad natural se busca el bien en general.

è *voluntas ut ratio*: es una tendencia indeterminada, se puede adherir o no al bien concreto y determinado. Se refiere a los bienes finitos que son medios para llegar al Bien.

La inclinación natural de la voluntad es hacia el bien, y el único bien que satisface y hace feliz al hombre es el Bien Absoluto, y en razón de éste todo lo demás es bueno por participación. El hombre elige alcanzar su plena felicidad porque tiende a ella de un modo necesario, pero debe verificar en cada paso la elección de los medios que lo conducen a alcanzarlo.

#### II.4 EL OBRAR HUMANO

Podría parecer entonces que el hombre está determinado a conocer la verdad, a querer el bien y alcanzar la felicidad, pero dentro de la facultad de la voluntad existe la libertad, que le permite elegir entre lo que más le conviene; también tiene el apetito sensible y sus correspondientes pasiones. "Las pasiones trastornan a veces nuestro ser hasta el punto de turbar la serenidad de nuestras apreciaciones. (...) Es necesario recordar aquí, que la voluntariedad, en virtud del influjo que sobre ella ejerce el apetito sensible,

queda bajo la influencia más o menos próxima de todo lo que condiciona al ser físico del hombre. La salud, la herencia, el clima, las costumbres, las condiciones de vida, el influjo de las pasiones favorecen o estorban la lucidez del juicio."<sup>52</sup>

Aunque la Inteligencia descubra la verdad y presente a la voluntad el bien, ésta puede no quererlo, no porque éste no le convenga, sino por los medios que debe poner para conseguirlo. Por ejemplo, un estudiante que conoce que sólo estudiando logrará mejores calificaciones, pero no lo quiere realmente por el esfuerzo que le supone estudiar todos los días, atender en clases, etc. Por eso digo que la voluntad rige el comportamiento del hombre.

En su mayoría, los hombres ignoran su fin último; el hombre debe elegir el objeto concreto, el bien, pero no está determinado a él, ya que el hombre está sometido a los límites de su materia. "En toda parte corporal de su ser, el hombre participa de esa naturaleza sensible, experimenta los movimientos afectivos de ella, las pasiones."<sup>53</sup> El cuerpo se satisface con el placer que le producen las pasiones y éstas pueden formar una barrera o debilitar que el hombre alcance bienes espirituales y trascendentes.

---

<sup>52</sup> *ibidem*, p.104

<sup>53</sup> *ibidem*, p.97-98

#### II.4.1 LAS PASIONES

Dubois define a las pasiones como movimientos del apetito sensitivo provocados en el alma por el conocimiento y la apreciación de un objeto sensible que causa en ella conmoción fisiológica.<sup>54</sup>

Las pasiones se clasifican según el bien fácil de alcanzar, que es el apetito concupiscible, y el bien arduo, como apetito irascible.

Las pasiones del apetito concupiscible son:

- El amor como inclinación al bien, y el odio en relación a su contrario, el mal.
- Si el bien futuro que se ama no es poseído da lugar al deseo, y frente al mal futuro se presenta la aversión.
- Si se ha conseguido el bien se produce placer o gozo, y su opuesto es el dolor o tristeza.

Las pasiones del apetito irascible son:

- frente al bien futuro alcanzable se produce la esperanza y frente al inalcanzable la desesperación.

---

<sup>54</sup> cfr.. DUBOIS.. op.cit... p.157

- frente a un mal futuro evitable se produce la audacia y frente al inevitable se produce el temor.
- frente al mal presente se produce la ira.

Las pasiones no son malas para el hombre, pero deben estar sujetas a la voluntad y a la inteligencia. El control de las pasiones se logra a través de los hábitos y las virtudes. Para que un hombre actúe correctamente y sea virtuoso, es necesario que se exija cada día para lograrlo.

#### II.4.2 LA LIBERTAD

Dentro de todos los factores que intervienen en el obrar del hombre, es de gran importancia el papel de la libertad.

La libertad es una propiedad de la voluntad del hombre, por la que se autodetermina en sus actos hacia el fin. Le permite al hombre no sólo obrar, sino obrar por un fin; por esto los actos del hombre pueden llamarse voluntarios.<sup>55</sup> La libertad es aquella propiedad de los actos voluntarios en virtud de la cual se dice que son voluntarios.

---

<sup>55</sup> cfr. Symma Teológica, q. VI., a. 1

La voluntad puede determinarse a querer o a no querer y a esto se le llama libertad de ejercicio, o puede querer una cosa u otra por la libertad de especificación. Dentro del actuar humano están en constante acción los dos tipos de libertad.

El hombre tiene la capacidad de decidir sobre su vida, pero esto tiene cierto riesgo, porque el hombre puede elegir sobre algo que no le conviene plenamente. La voluntad es movida por el bien, pero es papel de la libertad adherirse o no a él. La voluntad se mueve con libertad cuando está libre de toda coacción.

Para que el hombre pueda dominarse y no dejarse llevar por las pasiones, requiere de la libertad y de una gran fuerza de voluntad para adquirir hábitos y virtudes. "El autodomnio consiste en un dominio del hombre sobre su cuerpo (...), desde la libertad, en ser capaz de mandar sobre uno mismo, (...) ser libre es lograr un autodomnio para un mejor servicio."<sup>56</sup>

Según Víctor García Hoz, el camino de la verdadera perfección del hombre puede ser considerado como un despliegue sucesivo de las posibilidades de obrar libremente. La libertad es una gran facultad del hombre por la que puede hacerse plenamente hombre, plenamente feliz. "(...) No se

---

<sup>56</sup> F. OTERO. Oliveros. Educación y manipulación. p.170

es más libre cuando se hace lo que apetece, sino cuando se tiene capacidad de elegir aquello que hace más persona, cuando se aspira a lo mejor."<sup>57</sup>

## II. 5 LAS VIRTUDES

Santo Tomás define a la virtud como un hábito operativo bueno, y Aristóteles dice que virtud es lo que hace bueno al que la posee y torna buenas las obras del mismo.

"Los hábitos operativos buenos son, en suma, los que hacen posible que el hombre obre como tal, es decir, de manera racional y libre y que, obrando así, alcance su plenitud."<sup>58</sup> Así que las virtudes son el perfeccionamiento de las facultades espirituales del hombre, y se fundamentan en la libertad. Las virtudes ejercen dominio sobre las pasiones y como ya se dijo, las pasiones no son malas pero deben ser dominadas por la inteligencia y la voluntad del hombre. "El ideal virtuoso no está simplemente en frenar nuestras pasiones sino en racionalizarlas y espiritualizarlas,"<sup>59</sup> porque pueden dominar al hombre.

Jacinto Chozza dice que los hábitos provienen de la repetición de actos y que son principios intrínsecos de operaciones, y además su efecto

---

<sup>57</sup> ROJAS, Enrique. La conquista de la voluntad. p 41

permanece en el sujeto y son acumulativos, lo que en el lenguaje ordinario se llama autorrealización, educación, formación del carácter y de la personalidad, como la dotación de hábitos que cada hombre procura para sí. Por ser el hombre un animal racional, formado de materia y espíritu, requiere de actos específicamente humanos para perfeccionarse y las virtudes son actos propios de la naturaleza humana.

Cuando la voluntad elige y realiza el bien, se afirma y se afianza: adquiere virtudes, disposiciones estables para tender hacia el bien. Al realizar actos virtuosos adquiere la perfección adecuada a su naturaleza; se realiza como ser humano y alcanza la felicidad. No quiere decir esto que la felicidad consista en la práctica de la virtud: como si la virtud fuera un fin en sí mismo; sino que es un medio para obrar un bien y, por tanto para gozarse en él y ser feliz.

Los hábitos que disponen al hombre a obrar bien se llaman virtudes y los que lo disponen a obrar mal se llaman vicios.<sup>58</sup>

Según la potencia que perfeccionan, las virtudes son:

---

<sup>58</sup> GARCÍA, Jesús. El sistema de las virtudes humanas. p. 91

<sup>59</sup> MEMESSIER. Las virtudes. p. 188

<sup>60</sup> cfr. Summa Teológica a. 55

<u>POTENCIA</u>	<u>VIRTUDES QUE LA PERFECCIONAN</u>
entendimiento especulativo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• entendimiento</li> <li>• ciencia</li> <li>• sabiduría</li> </ul>
entendimiento práctico	<ul style="list-style-type: none"> <li>• prudencia</li> <li>• arte</li> </ul>
apetito racional	<ul style="list-style-type: none"> <li>• justicia</li> </ul>
apetito irascible	<ul style="list-style-type: none"> <li>• fortaleza</li> </ul>
apetito concupiscible	<ul style="list-style-type: none"> <li>• templanza</li> </ul>

Las virtudes que perfeccionan integralmente al hombre por medio del reforzamiento de su inteligencia y voluntad se dice que son:

- prudencia
- justicia
- fortaleza
- templanza

Son las que perfeccionan integralmente al hombre porque se basan en la inteligencia (entendimiento especulativo) y se hacen presentes en el actuar diario de los hombres que las tienen (entendimiento práctico, apetito racional, apetito irascible y apetito concupiscible).



Las virtudes refuerzan la voluntad, y para Dubois la voluntad se concibe como una energía que hace frente al deber. Por eso se considera que una persona con voluntad es una persona fuerte, capaz de cumplir siempre con sus obligaciones, que se deja guiar siempre por lo que más le conviene aunque le suponga esfuerzo y renuncia. Una persona así es necesariamente una persona llena de virtudes.

Cuando una persona se decide a ser virtuosa, es necesario que empiece a luchar poco a poco, en puntos concretos y en un campo definido. El decidirse a luchar y conseguir una virtud es forzosamente un apoyo para conseguir con las demás virtudes, porque unas y otras se relacionan íntimamente y ayudan a ser mejores a toda la persona, no sólo a una parte de ella.

La práctica y reforzamiento de alguna de las cuatro virtudes cardinales, que son las que perfeccionan plenamente al hombre, se logra a través de diferentes virtudes que, comúnmente se denominan virtudes humanas; y que son el modo de precisar y concretar el campo en el que se deben de vivir y reforzar.

### II.5.3 ALGUNAS VIRTUDES PARA LA ADOLESCENCIA

David Isaacs tiene un estudio sobre las virtudes humanas que perfeccionan al hombre; con base en él, se presentan algunas virtudes que pueden ayudar en la educación de los adolescentes, porque la educación de la voluntad en los adolescentes es el objetivo central de la tesis y las siguientes virtudes pueden ser una guía y una base para cumplir con el objetivo de mi investigación:

➔ Generosidad: esta virtud hace que la persona actúe desinteresadamente, con alegría, sabiendo que es útil para otras personas necesitadas, aunque le suponga esfuerzo y la negación de gustos personales en favor de los demás. Es, en última instancia una manifestación de amor.

➔ Fortaleza: es la virtud de aquellos que son capaces de alcanzar grandes ideales a pesar de los riesgos o el esfuerzo que suponga. Tiene dos aspectos: el resistir y acometer, resistir situaciones que traerán un beneficio, y acometer o esforzarse por alcanzar el beneficio. Se han de tener suficientes motivos capaces de mover a la voluntad. La fortaleza implica deportividad para alcanzar el bien arduo o difícil, y también implica perseverancia para lograrlo.

En esta tesis me centro en la fortaleza porque considero que una persona que busca adquirir una virtud afianza su voluntad y se vuelve una persona fuerte, que lucha y se esfuerza por alcanzar una meta; y es esto lo que pretendo lograr con los adolescentes.

➔ Optimismo: permite buscar siempre lo positivo y no centrarse en las dificultades; esta confianza se basa en la realidad de mejora. Ayuda a aprovechar lo positivo y lo negativo de la propia persona y afrontarlo con deportividad. Conduce a la paz interior y a la alegría.

➔ Perseverancia: procura todos los medios necesarios para alcanzar lo decidido, pasando por encima de las dificultades. La inconstancia es un obstáculo para el desarrollo de la virtud.

➔ Orden: virtud necesaria para el logro de objetivos deseados; implica jerarquizar las cosas, el tiempo, partiendo de una estructura mental ordenada. Es necesario ordenar las actividades de mayor a menor importancia para su eficaz realización.

➔ Responsabilidad: lleva a la persona a actuar consecuentemente en la realización de los actos que vienen como consecuencia de las elecciones

libres. Por lo que, es una virtud fundamental que lleva a la persona a asumir las consecuencias de sus elecciones.

➔ Sinceridad: una persona sincera es la que manifiesta, de manera conveniente y a la persona idónea, lo que es necesario decir respecto a la situación personal o ajena. Para comunicar la verdad es necesario poseerla.

➔ Sobriedad: distingue y utiliza razonablemente los medios de los que dispone: los sentidos, el tiempo, el dinero, etc., de acuerdo con directrices verdaderas. Conoce el valor real de las cosas y no se deja engañar. Supera el egoísmo y la búsqueda de los placeres desordenados.

➔ Laboriosidad: lleva a la persona a cumplir con el deber que le corresponde y a realizarlo de la mejor manera posible. La persona laboriosa encuentra el verdadero sentido enriquecedor del trabajo diario y bien hecho.

➔ Amistad: Supone la relación mutua entre dos personas con unidad de fines, de objetivos, de ilusiones, de pensamientos. Implica ayuda mutua, corrección, exigencia y esfuerzo mutuo.<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> cfr. ISAACS, David., La educación de las virtudes humanas.. p. 25 ss.

## II.6 LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN DE LA VOLUNTAD

En el primer capítulo se explicó lo que es la persona, el hombre, su dignidad, la necesidad de educarse, las etapas por las que cruza todo ser humano y que por lo tanto son etapas que requieren de educación. Todo esto tiene una gran importancia y deja una huella imborrable en cada persona que se educa, porque la educación permite que cada persona sea él y ella misma en su mayor plenitud y permite que cada uno realice un proyecto de vida que lo lleve a su felicidad plena.

Como ya se ha explicado antes el papel de la voluntad es fundamental porque permite a cada ser humano ser plenamente libre, y la educación de la voluntad prepara a cada sujeto para que sea capaz de luchar por adquirir virtudes y no dejarse llevar por sus pasiones. Un hombre con voluntad fuerte es capaz de vencer sus pasiones y de dominarlas.<sup>62</sup>

"Con la educación el sujeto va desarrollando y haciendo efectivas sus propias posibilidades, que vaya disminuyendo o neutralizando sus propias limitaciones (...)." <sup>63</sup> Esto sólo puede lograrlo a través del esfuerzo personal y diario por adquirir virtudes, por exigirse a hacer mejor las cosas que realiza cada día y en todos los terrenos.

---

<sup>62</sup> cfr.. MIER Y TERAN, Pablo.. Adolescencia: riesgo total!. p.98

El negarse a lo fácil y esforzarse por un proyecto de mejora personal es un argumento que exponen muchos autores como Kant: "niégate a la satisfacción de la diversión, pero no en el sentido estoico de querer prescindir por completo de ella, sino en el finamente epicúreo de tener un proyecto de goce todavía mayor (...) que a la larga te hará todavía más rico, aún cuando al final de tu existencia hayas tenido que renunciar en gran parte a tu satisfacción inmediata."<sup>64</sup>

Es importante formar la inteligencia para que se descubra la verdad, las grandes teorías, pensamientos, ideologías, pero considero mucho más importante educar la voluntad, forjar un carácter recto, una personalidad madura, capaz de hacer de todas sus actividades, no un simple cumplir, sino un enriquecimiento tanto para sí como para los que le rodean. Sin dejarse llevar por el capricho, por la ley del mínimo esfuerzo, por ideales cortos y egoístas. " La aspiración final de la voluntad es perfeccionar, aunque teniendo en cuenta que somos perfectibles y defectibles. Si hay lucha y esfuerzo, se puede ir hacia lo mejor; si hay dejadez, desidia, abandono y poco espíritu de combate, todo se va deslizando hacia una visión pobre, carente de aspiraciones, de forma que surge lo peor de uno mismo"<sup>65</sup>, porque aunque se conoce lo que verdaderamente conviene y perfecciona, no se está

---

<sup>64</sup> GARCIA HOZ, Victor.. Principios de pedagogía sistemática.. p.25

<sup>65</sup> ROJAS, Enrique.. La conquista de la voluntad.. p. 29

capacitado para moverse a conseguirlo, por es esfuerzo que supone vencerse y lograrlo.

Lo que más le beneficia a la persona es luchar, es construir una personalidad fuerte, capaz de gobernarse a sí misma y servir a los demás, ver hacia los otros y ayudarlos. Esto supone estar acostumbrados a ver hacia los que nos rodean y no estar preocupados únicamente por nuestro beneficio personal.

Según Enrique Rojas hay diferentes clases de voluntad dependiendo del contenido y del sujeto, entre otras. Éstas las considero importantes, por la estrecha relación que tienen con el actuar diario del hombre; no expondré todas las clasificaciones que él ofrece, pero señalaré las más significativas para este estudio:

- voluntad inicial: aquella capaz de romper la inercia y ponerse en marcha hacia un objetivo.

- voluntad perseverante: se robustece a medida que los esfuerzos se repiten.

Al principio cuestan, pero con el hábito de su repetición produce la alegría de vencerse, de insistir, de continuar lo iniciado. Comenzar supone mucho, pero perseverar lo es todo.

---

<sup>65</sup> ibidem, p. 41

- voluntad capaz de superara las frustraciones: la frustración es una realidad evidente y es necesaria para la maduración de la personalidad, ya que el hombre fuerte se crece en las dificultades, que son superadas a base de volver a empezar.
- voluntad para terminar bien la tarea comenzada: el amor por el trabajo bien hecho se compone de detalles que culminan en una tarea hecha de forma correcta y adecuada. Esto requiere de paciencia y laboriosidad. <sup>66</sup>

Parece entonces que la voluntad fuerte debe estar presente en todas las actividades del hombre, pero siempre con una meta, con un objetivo o ideal grande que, después de ser conocido por la inteligencia, mueva a la voluntad.

El estudio filosófico de la voluntad tendría por tanto muy poca utilidad si no procuramos aterrizarlo en el hombre, en actos concretos que lo lleven a perfeccionar todo lo que realiza; "(...) una cosa es tener claro lo que uno debe hacer, lo más conveniente y otra muy distinta, aplicarnos a esta vertiente. Ahí entra de lleno la debilidad humana. La voluntad significa capacidad para hacer, para aplicarse, para trabajar en algo que previamente se ha elegido como bueno..."<sup>67</sup> Aquí el papel de las virtudes en la voluntad es indispensable.

---

<sup>66</sup> *ibidem*, p. 23-31

<sup>67</sup> *ibidem*, p. 35



## II. 7 EDUCAR LA VOLUNTAD DE LOS ADOLESCENTES

El ambiente que rodea a la juventud de hoy es juzgada como un materialismo que enajena al hombre; no tanto porque olvida los valores del espíritu, sino por la debilidad que produce en ellos. La tendencia actual se dirige a eliminar toda incomodidad en el orden material y reprende toda inhibición en el orden del comportamiento, y esto produce personalidades con voluntad débil.<sup>68</sup>

El perfil de los adolescentes en los que centro mi trabajo, es de aquellos que se encuentran inmersos en un ambiente de comodidad y de permisivismo, y se han acostumbrado a regirse por sus sentimientos y sus deseos espontáneos. La sociedad y el estado no se han preocupado por otorgar una verdadera educación integral: se educa en un sentido materialista, no tanto por el saber, por ser mejores personas, ser más bueno, etc. Se centra principalmente en el conocer para después tener (materialismo), y esto no es lo más importante en el hombre, sino el ser una persona verdaderamente libre. "(...) Vivimos en la cultura de la imagen cuyo fin no es ejercer la reflexión y el discernimiento, sino suscitar reacciones más o menos instintivas."<sup>69</sup> Sólo se busca lo que produce satisfacción sensible.

---

<sup>68</sup> cfr., RIERA, Isaac., La voluntad debilitada, p. 2

<sup>69</sup> idem.

Este es uno de los principales problemas de los adolescentes: no han tenido tiempo para aprender a distinguir entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo bueno y lo malo, entre lo que les conviene y les perjudica, confunden la libertad con el libertinaje. Esto produce personalidades guiadas por valores irreales, por el consumismo, por una cultura que promueve más el desarrollo de lo material que lo espiritual y, como ya se ha dicho antes, el hombre está compuesto de alma y cuerpo, y lo espiritual debe elevar a lo material para que el hombre sea verdaderamente hombre.

La adolescencia es una etapa decisiva para el desarrollo de la persona, para educar su voluntad. Es una etapa de crisis en la que depende de una adecuada educación el futuro de una personalidad madura, de un carácter recio. La voluntad puede y debe empezarse a educar desde la niñez, pero la crisis de la adolescencia nos urge a formarlos y educar su voluntad.

William Kilpatrick señala que los adolescentes tienen que ser formados para darle sentido a su vida y para tener grandes ideales. Él propone dar a conocer a los adolescentes ejemplos de personajes importantes que han hecho cosas grandes para sí mismos y para la sociedad y animarlos a seguirlos y a seguir su ejemplo.<sup>70</sup> Estos personajes, han pasado a la historia por el

---

<sup>70</sup> cfr., KILPATRICK, William., ¿Por qué Juanito no puede discernir entre el bien y el mal?, p. 17

esfuerzo que pusieron en mejorar, en alcanzar metas altas sin importar lo que costaba llegar a ellas.

Me parece que lo que propone Kilpatrick tiene una relación directa con las virtudes: toda persona que se propone grandes metas, las ha logrado gracias al esfuerzo que le supone vencerse, ayudar a los demás, ejercitarse cada día en pequeñas luchas, venciendo todos los obstáculos que se podían presentar: el ambiente, la pereza, el desánimo, la falta de medios. "Conforme va madurando un joven se debe dar cuenta de que el verdadero heroísmo normalmente no es ruidoso y se expresa mejor en la manera de afrontar la vida ordinaria."<sup>71</sup>

Es una labor del educador presentarle al adolescente el ideal de ser mejor, de fortalecer su voluntad a través de las virtudes, pero sin hacer a un lado la realidad: muchas metas grandes para el hombre son excesivamente costosas y requieren de renunciaciones y de luchas diarias y constantes. El adolescente tiene que trazarse una meta, un proyecto de vida y poner todo su esfuerzo en alcanzarla.

---

<sup>71</sup> *idem.*, p. 24

## CAPITULO III: LA FORTALEZA: UN RETO EDUCATIVO

### III.1 DEFINICIÓN DE FORTALEZA

En los capítulos anteriores se ha expuesto lo indispensable que es para el hombre y para la mujer de nuestro tiempo aprender a dominar sus pasiones y fortalecer su voluntad.

El objetivo de este capítulo es demostrar cómo el ejercicio constante de determinadas virtudes, capacitan a la persona para dirigir las pasiones y fortalecer la voluntad, y en concreto, para adquirir un carácter recio, fuerte, capaz de llevar a cabo grandes ideales y de poner todos los medios necesarios para alcanzarlos.

No quiero presentar a la virtud de la fortaleza como la única que cumple estos requisitos; considero que la práctica de determinadas virtudes "fortalecen la voluntad", hacen fuerte a la persona, educan el carácter. "La raíz latina de la virtud, (...) -vir:varón; vis: fuerza-, recordando que no existe

virtud que no sea fuerte o que sólo es fuerte el hombre cuando hace de su existencia un combate de vencimiento continuo." <sup>72</sup>

La palabra fortaleza se deriva del latín *fortis*, fuerte; significa, en primer lugar, la fuerza o el vigor físico, pero también significa la firmeza de ánimo, el vigor moral<sup>73</sup>.

Nos apoyaremos en el significado referente a la firmeza de ánimo, al vigor moral que se relaciona con las disposiciones permanentes, firmes y estables para alcanzar el bien, vencer los obstáculos, emprender la lucha y perseverar en el esfuerzo necesario para conseguir la meta propuesta, el fin conveniente para la persona.<sup>74</sup>

La fortaleza es una virtud cardinal que tiene por sujeto al apetito irascible en cuanto subordinado a la razón, y que remueve los obstáculos que presentan las pasiones y permite que la persona siga los dictados de la recta razón frente a los peligros que puedan presentarse<sup>75</sup>. Por lo tanto, es una virtud que mueve a conseguir el bien aunque suponga mucho esfuerzo alcanzarlo; permite al hombre poner todos los medios para no apartarse del bien, para vencer las pasiones.

---

<sup>72</sup> A. GOMEZ., La fortaleza, p.8

<sup>73</sup> cfr., GARCIA L., Jesús., El sistema de las virtudes humanas, p.342

<sup>74</sup> cfr., VERNEAUX., Filosofía del hombre, p.214

<sup>75</sup> cfr., Summa Teológica, 1-2 a.61

La esencia de la virtud no está en vencer las dificultades, sino en obrar el bien, facilita actuar bien en cada acto concreto.<sup>76</sup>

"La fortaleza da vigor al ser humano para buscar el bien por difícil que sea, sin que el miedo le detenga. Que hace al hombre valiente, generoso y sereno; perseverante y paciente."<sup>77</sup> Esto implica que el hombre es débil, según Pieper el hombre puede ser fuerte porque esencialmente es vulnerable, y puede ser herido.

Así que el hombre puede conocer la verdad y querer el bien, pero decidirse a alcanzarlos implica esfuerzo, requiere de una voluntad fuerte que luche por poner todos los medios necesarios para conseguirlos; y las pasiones, el placer sensible debilitan la voluntad, y la persona se inclina por lo cómodo y lo fácil, y como dice Santo Tomás: el hombre entregado a los sentidos difícilmente puede entender lo que está por encima de ellos, porque el apetito carnal no entiende qué sea bueno más que lo que deleita a la carne. Una persona que se deleita más en las cosas corporales, debilita las operaciones de su espíritu y se excluye así cada vez más de los bienes espirituales, que son los que perfeccionan plenamente a la persona humana por su capacidad de trascendencia, de felicidad plena.

---

<sup>76</sup> cfr. PIEPER, Justicia y fortaleza

<sup>77</sup> A. GÓMEZ, Javier, la fortaleza p 11

Es indispensable formar personas fuerte, capaz de dominarse; y en la adolescencia, la virtud de la fortaleza adquiere una gran importancia, porque además de enseñarles a pensar y a conocer la verdad, hay que enseñarlos a dirigirse hacia el bien, de lo contrario "el hombre queda reducido a hacer una vida muy por debajo de sus posibilidades ya que no adquiere ni los conocimientos ni las virtudes y capacidades que puede alcanzar."<sup>78</sup> Es el reto de la educación: lograr el perfeccionamiento integral de la personalidad.

### III.2 MISIÓN DE LA FORTALEZA EN LA ADOLESCENCIA

"Misión de la fortaleza es precisamente robustecer la debilidad de la carne, hacerla firme, obediente a la razón, prestarle la firmeza del espíritu."<sup>79</sup> La fortaleza tiene dos partes constitutivas: el resistir y el acometer y comenta David Isaacs que la primera se refiere a resistir las influencias nocivas y soportar las molestias con la finalidad de lograr el bien deseado, "la fortaleza es muy de los adolescentes porque, por naturaleza, son personas de grandes ideales, que quieren cambiar el mundo."<sup>80</sup> Es indispensable que se fortalezcan tanto en el resistir como en el acometer para alcanzar lo que más les beneficia.

---

<sup>78</sup> MIRALBELL, Enrique. Como entender a los adolescentes. p.119

<sup>79</sup> A. GÓMEZ Javier. La fortaleza. p.10

<sup>80</sup> ISAACS, David. La educación de la virtudes humanas. p.77

Las características propias de la adolescencia repercuten en una crisis de valores, en una tendencia hacia lo fácil y lo rápido, y según Gerardo Castillo los adolescentes de hoy tienen una gran influencia de la sociedad permisivista y los obliga a liberarse de todo lo que suponga esfuerzo, sacrificio, exigencia y compromiso. "La meta es disfrutar de la vida sin límites y sin pagar ningún precio, la libertad queda reducida así a libertad desvinculada de cualquier principio o norma. Es una libertad sin deberes, sin responsabilidad y esta liberación convierte al hombre en esclavo de los propios instintos y tendencias más egoístas."<sup>81</sup> Por lo tanto, las virtudes han dejado de tener sentido; ya no tienen los jóvenes grandes ideales o se cansan frente al primer fracaso o la primera dificultad.

La fortaleza juega un papel indispensable, prepara para la madurez, les da una personalidad adecuada, según sus altos ideales, convicciones personales y principios. Es una base firme que da el fundamento para crecer y convertirse en adultos.

La fortaleza implica que la persona es débil, vulnerable, sufre; pero el sufrimiento no implica infelicidad, al contrario, las batallas que todos los hombres libramos cada día para sobrevivir cuestan, pero a base de esfuerzo logramos nuestros objetivos y nos fortalecemos.

---

<sup>81</sup> CASTILLO Gerardo. Juventud, Reto y Promesa p.49



Gerardo Castillo dice que la educación es preparación para la vida, pero la vida es lucha y conflicto, por lo que es necesario ayudar a los adolescentes a descubrir por sí mismos esta realidad. Esta es la misión educativa con los adolescentes: que quieran adquirir una recia personalidad, una voluntad fuerte y un carácter maduro.

Haciendo una comparación con la fortaleza física, la voluntad necesita del ejercicio y del entrenamiento continuo para fortalecerse; estas acciones son, como ya se explicó antes, las virtudes, que perfeccionan las facultades del hombre y fortalecen la voluntad.

### III.3 LA FORTALEZA IMPLICA AUTOEXIGENCIA

Para adquirir una voluntad fuerte es necesario que cada persona sea lo que le corresponde ser, que crezca en una continua mejora personal y se perfeccione, que alcance la plenitud de su dignidad como creatura de naturaleza humana.

A través de la libertad, la persona se autodetermina a un fin, le da un sentido a su vida y realiza toda su actividad en función de ese bien, de esa

felicidad. Esta felicidad es el fin último del hombre, es una meta muy alta, y como toda meta implica esfuerzo y lucha constante, es necesario adecuar toda la conducta a conseguir ese fin. Esto se debe de manifestar en todas y cada una de las actividades diarias de la persona: el trabajo bien hecho, el servicio a los demás, superar defectos, vencer dificultades, etc.

La fortaleza implica esfuerzo, el esfuerzo implica autoexigencia y éstos van moldeando la personalidad; se va formando la persona y la capacita para buscar el bien. En la adolescencia es necesario que descubran que todo lo que vale implica esfuerzo y que el esfuerzo continuo por lograr cosas buenas nos va haciendo virtuosos y por lo tanto mejores personas y más felices.<sup>82</sup>

La autoexigencia es un arma imprescindible; es la capacidad de cada sujeto por dominarse, por educarse, convencido de qué es lo que más le conviene. La misión del educador es facilitar el perfeccionamiento integral de la persona humana, pero no podemos olvidar que sin la colaboración activa del educando en su proceso de mejora, es imposible lograr un crecimiento en sus potencialidades, y esto implica autoexigencia.

Según Enrique Miralbel los adolescentes no sienten la necesidad de esforzarse para mejorar, aunque comprenden su conveniencia, o si la sienten

---

<sup>82</sup> cfr. CASTILLO, Gerardo. Juventud, reto y promesa. p. 163.ss



les entra una terrible pereza que les impide todo esfuerzo.<sup>83</sup> Aquí es en dónde el papel del educador es muy importante: hay que ayudarle a los adolescentes a ser objetivos, a descubrir lo que verdaderamente les conviene aunque les suponga mucho esfuerzo, y orientarlos para concretar metas asequibles que les van facilitando la práctica de las virtudes.

El idealismo de los adolescentes, su capacidad por imaginarse un futuro exitoso y sin complicaciones, las comparaciones y los juicios que realizan sobre la vida de los adultos, los llevan a crearse un mundo mejor que el de sus padres; "están llenos de proyectos: van a ser grandes genios, egregios artistas, creadores incomparables... y a continuación confiesan que van mal en sus estudios, que jamás leen un libro, que no saben lo que es madrugar (...). Imaginan que triunfar en la vida es un camino sencillo, de sueño azul, glorioso, placentero, gratificante."<sup>84</sup>

Hay que ayudarlos a que descubran que la vida les exige luchas que hay mucho por aprender y por hacer. "Tan importante como tener esos ideales es aprender a traducir los grandes proyectos a la dura realidad de cada jornada."<sup>85</sup>

---

<sup>83</sup> cfr. MIRALBEL, Enrique., Como entender a los adolescentes. p.57

<sup>84</sup> AGUILLO, Alfonso., Educar el carácter. p.71

<sup>85</sup> ibidem. p.72

### III.4 CAMPOS EN LOS QUE SE PUEDE VIVIR LA FORTALEZA EN LA

#### ADOLESCENCIA

El campo en el que se desenvuelven los adolescentes es un ambiente de estudio, y el objetivo de esta tesis está centrado en adolescentes entre 12 y 15 años, que se encuentran cursando la secundaria. El estudio requiere el desarrollo de muchas virtudes, y los educadores deben impulsar a cada alumno a alcanzar metas concretas y acciones precisas que fortalezcan su voluntad.

Con la finalidad de promocionar y animar a los adolescentes a conseguir la virtud de la fortaleza y formar su carácter, se enlistan a continuación una serie de virtudes que, a través de prácticas concretas y acciones precisas, supongan una meta para orientar la lucha, según sus necesidades personales:

- ORDEN:

- fijarse un horario que incluya tiempo de estudio, descanso, obligaciones familiares, etc.

- mantener completos y limpios los apuntes.

- estudiar y hacer sus tareas en un lugar adecuado.

- guardar las cosas en el lugar que les corresponde: libros, útiles escolares, ropa, juguetes, etc.

-utilizar cada cosa según lo que le corresponde.

• **LABORIOSIDAD:**

-cumplir con exigencia el horario establecido para el estudio y el trabajo.

-complementar el tema de estudio con bibliografía más amplia.

-anotar las dudas, preguntarlas al profesor y estudiar las respuestas.

-dedicar el tiempo necesario para hacer los trabajos y tareas como se piden y del mejor modo posible, con perfección humana, con detalle y dedicación.

-rechazar la actitud de pereza antes de iniciar el trabajo requerido: no evadirse con la televisión, el teléfono, los amigos, el juego, etc., dedicartes el tiempo establecido en su horario

• **GENEROSIDAD:**

-dedicar el tiempo libre a labores de servicio social.

-desprenderse de juguetes, ropa, etc., y regalarlo a gente necesitada.

-ayudar en casa a las labores domésticas; tener allí algún encargo que suponga esfuerzo diario.

-atender con una sonrisa a quien requiere de un servicio, un consejo o cualquier tipo de ayuda.

-buscar a aquella compañera que se encuentra sola, que no entiende la clase, animarla, prestarle ayuda, explicarle.

-organizar campañas de ayuda social, recolección de ropa, alimentos, juguetes, etc.

-elegir al último y dejar a los demás que lo hagan primero.

• RESPONSABILIDAD:

-cumplir los trabajos y tareas establecidas en el día y la hora señalada.

-informar al titular de grupo sobre el cumplimiento de los encargos: dificultades, desarrollo y resultados.

-obedecer con prontitud las indicaciones de las autoridades.

-procurar los trabajos en equipo, distribuir justamente la carga de trabajo y presentar resultados favorables.

-tomar decisiones personales y responder a sus consecuencias.

• SINCERIDAD:

-evitar la crítica, la murmuración o el chisme.

-corregir del modo adecuado a la amiga, compañera o maestra que ha cometido algún error.

ESTA TESIS NO DEBE <sup>74</sup>  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

-exponer con claridad las injusticias, las dificultades, los obstáculos que se presentan.

-exigirse en el estudio según las propias capacidades, evitando la chapuza o el simple cumplimiento.

-reconocer con objetividad cuando se trata de pereza, cansancio, enfermedad o falta de interés y poner los medios adecuados para resolverlo.

-decir siempre la verdad, no buscar quedar bien, evitar justificaciones falsas, situaciones irreales, etc.

• AMISTAD:

-procurar la diversión y el aprovechamiento del tiempo con los amigos.

-atender a sus necesidades, preocuparse por sus cosas y preguntarles sobre ellas.

-dedicar tiempo para compartirlo y ayudarles: estudio, juegos, descanso.

-corregir y evitar malos comportamientos.

-fomentar la amistad de nuevos compañeros.

-visitar al amigo enfermo y ayudarlo para que no se atrase en los estudios.

-animarlo cuando se encuentre triste.

-acompañar y ayudar a cumplir algún encargo.

-guardar la intimidad del otro, cuidando sus espaldas cuando no se encuentra presente.



- respetar las cuestiones opinables.
- dar ejemplo en el estudio, en la familia, etc.
- procura mantener el buen humor ante las dificultades y el cansancio.<sup>86</sup>

Estas virtudes no pretenden ser únicas, pero las he considerado las más significativas en el proceso de educación de los adolescentes. Además, como las virtudes se relacionan unas con otras, el adquirir una virtud logra el reforzamiento de otras, y todas ellas llevan a reforzar la voluntad y a adquirir la fortaleza. "La voluntad no se compra ni se fabrica en bloque; hay que ir la fortaleciendo poco a poco, negándose al quiero y abrazándose al debo en las mil pequeñas incidencias del día"<sup>87</sup>

No todos los adolescentes son iguales, pero suelen fallar en el mismo sentido; tienen débil la voluntad, les falta objetividad para reconocer sus limitaciones; se sujetan al "quiero" y no al "debo"; están ansiosos de lograr una personalidad propia pero no lo logran, se dejan llevar por lo que está de moda, lo que menos les interesa es el estudio, porque lo ven inútil e innecesario. Todo esto es normal, no tienen experiencia de lo que realmente vale la pena y se dejan llevar por lo más fácil y cómodo, pero si no centramos la educación en reforzar su voluntad serán adultos débiles, incapaces de comprometerse, sin ideales nobles y grandes.

<sup>86</sup> cfr.. ISAACS, David. La educación de las virtudes humanas

<sup>87</sup> MIER Y TERAN, Pablo. Adolescencia riesgo total. p.97

Así, a lo largo del proceso educativo se ayudará a los adolescentes a descubrir los puntos concretos en los que pueden fijarse una meta por alcanzar, cada uno según sus necesidades, sus carencias, su personalidad, en lo que se reconozca débil y se motive a cambiar y a mejorar.

La adquisición de una virtud no puede medirse en gráficas, pero a lo largo del tiempo es cada uno quien descubre y reconoce si se es fuerte, si aspira a ideales altos o no ha sabido esforzarse por cosas que valen la pena.

Una virtud no es determinante, se puede tener por una temporada y después perderla por falta de esfuerzo o exigencia, requieren de una lucha constante y en campos concretos. Según las circunstancias concretas de cada adolescente, será él quien descubra cuál es la virtud o el campo en el que debe de poner más esfuerzo por mejorar.

### III.5 RELACIÓN ENTRE FORTALEZA Y CARÁCTER EN LA ADOLESCENCIA

#### II.5.1 DEFINICIÓN DE CARÁCTER

Según Alfonso Aguiló, el carácter es un modo de obrar siempre consecuente, cuyos móviles son principios firmes: constancia de la voluntad en el servicio del ideal reconocido como verdadero; perseverancia interior en

plasmar un noble concepto de la vida. Así que, el primer paso para querer el bien y descubrir el noble concepto de la vida, es que la inteligencia descubra, conozca y entienda; "si se educara realmente la inteligencia no habría problema, porque cuando las cosas se entienden con claridad y a tiempo, la voluntad se dirige a ellas sin mucha dificultad(...). Con razón se ha dicho: *no hay creatura más desgraciada que una cabeza huérfana de voluntad, porque esa gran inteligencia, se pierde sin remedio.*" Esto sucede porque no se está capacitado para alcanzar ese bien por el esfuerzo que supone, y la persona no es feliz porque descubre que conoce la verdad, pero no tiene la capacidad de moverse hacia ella por el esfuerzo que le reporta el alcanzarla.

Por lo tanto, al hablar de educación de la voluntad a través de la fortaleza, se hace referencia directamente a un proceso de formación de virtudes que lograrán una personalidad con carácter.

Para Thomas Lickona, la educación del carácter tiene como objetivo ayudar a la gente a hacerse más inteligente y más buena. Dentro de este enfoque se resalta el conocer el bien, desear el bien y hacer el bien. Mi propósito es impulsar a los adolescentes en el "hacer el bien", que es una acción puramente moral que repercute en todas sus actividades y es conveniente impulsarla desde el estudio, que es el medio habitual en el que se desenvuelven cada día, reflejando sus características propias y su

adolescencia. Por ejemplo, he podido observar que durante el horario de clases, al estar con sus compañeras, no presentan el mismo comportamiento que tienen en sus casas y fuera del colegio: se quejan continuamente, critican a las profesoras, cambian continuamente de estados de ánimo, se lamentan de una baja calificación y no pueden comprender que es el fruto de su poco esfuerzo realizado durante todo el mes. Esto no significa que en todas sus actividades y actitudes presenten este tipo de comportamientos, porque todas las personas realizan varios esfuerzos en su desarrollo diario, pero se pueden perfeccionar más si les procuramos los medios para que lo logren.

Así que, la educación de la voluntad tiene como primera manifestación la práctica habitual de acciones concretas que permiten a los adolescentes ir superando las dificultades que se les van presentando; madurar y tener un carácter que les facilita siempre distinguir entre lo que les conviene o no, y tener la fuerza de voluntad para seguirlo. Porque el carácter tiene dos consecuencias: una plena responsabilidad y una regularidad de conducta que demuestra la firmeza de la vida<sup>88</sup>. Este carácter y firmeza de la vida no se presentará de forma espontánea en la adolescencia, se logrará en la última etapa de la juventud, o en la madurez de la vida adulta.

---

<sup>88</sup> cfr., CASTILLO, Gerardo., Juventud, Reto y Promesa, p.163

### III.5.2 EL MOMENTO CLAVE: ¿LA ADOLESCENCIA?

Lo propio de la adolescencia es el desarrollo de la intimidad, el descubrimiento del yo, de sus capacidades y limitaciones. Se dice que es una etapa de crisis, porque supone una etapa de cambios continuos: dejar de ser niños y convertirse en personas con responsabilidades, nuevos retos e ideales. Pero no es un obstáculo que no permita el desarrollo armónico de la personalidad para llegar a la madurez, al contrario, lo considero un puente que todos debemos de cruzar para poder llegar a una adultez madura. Precisamente por ser un puente, la persona puede perder el equilibrio o estabilidad con la que contaba en su niñez, porque comienza a utilizar más la inteligencia, hace juicios críticos, tiene sentimientos más profundos, cambios físicos que lo hacen ser totalmente diferente a lo que era antes; es por esto que necesita tener una voluntad fuerte y sana, por que así es más sencillo alcanzar lo que nos proponemos<sup>89</sup>, y en la adolescencia se forman grandes ideales, comienzan a conocer el mundo real, pero sin haber adquirido la experiencia y la madurez propios de una persona que ha descubierto lo que le conviene y quiere de la vida y se procura todos los medios para alcanzarlo.

El adolescente se educará "según el complejo juego que se establece entre espontaneidad y disciplina, libertad y autoridad"<sup>90</sup> ya que la misión

---

<sup>89</sup> cfr. COROMINAS, Fernando. Como educar la voluntad. p.16

<sup>90</sup> ROJAS, Enrique. La conquista de la voluntad. p.37

educativa de esta etapa consiste en guiarlos para que sean "espontáneos", adquieran su propia personalidad, pero apegados a las normas naturales que todos tenemos impuestas, y deberán conocerlas, descubrirlas, quererlas y seguirlas: aquí juega un papel fundamental la voluntad, que se mueve a conseguir el fin bueno con la responsabilidad de asumir todo lo que venga como consecuencia.

Se considera clave la adolescencia para educar la voluntad, porque es propio de la adolescencia formarse grandes ideales, plantearse metas según sus ilusiones o lo que consideran bueno: el gran reto es guiarlos a descubrir la verdadera meta final y hacerles ver que todo lo que vale cuesta y su felicidad supone mucho esfuerzo de su parte.

Para Gerardo Castillo la maduración del carácter supone una orientación personal para descubrir los valores y la constancia por querer los valores elegidos: por lo tanto, la voluntad necesaria o fortaleza para que a través de pequeños vencimientos se alcance lo que se han propuesto.

La voluntad implica "capacidad para el esfuerzo, fuerza de ánimo, autodominio. Con esta voluntad fuerte es posible, por ejemplo, afrontar fracasos y rehacer la propia vida"<sup>91</sup>, porque esta fortaleza permitirá superar los

---

<sup>91</sup> CASTILLO, Gerardo.. Juventud, Reto y Promesa. p 165

momentos de dificultad y formar una personalidad madura que tiene auto-control de sí misma, procura adecuarse a todas las circunstancias, reflexiona constantemente, juzgando entre lo conveniente o no, y por lo tanto actúa con más libertad y no se deja llevar por lo fácil o lo que no suponga mucho esfuerzo.

Según Enrique Rojas, educar la voluntad en la adolescencia significa en primer lugar huir del culto al instante, según el cual lo importante es vivir lo inmediato, buscar sólo la exaltación instantánea de lo más próximo, sin detenerse a reflexionar, a buscar bienes más lejanos y de más valor, aunque la satisfacción tarde en llegar.<sup>92</sup> Los pequeños vencimientos de cada día, vencimientos a vivir en continua comodidad sin esforzarse, van haciendo una persona fuerte, difícil de derrumbar, con categoría, que son dueños de sí mismos y que llegan a la cima de lo que han soñado.<sup>93</sup>

---

<sup>92</sup> cf. ROJAS, Enrique. op.cit., p.45

## CAPITULO IV ¿COMO EDUCAR LA VOLUNTAD EN LA ADOLESCENCIA? DERIVACIÓN PRACTICA

Toda la base teórica que presento en los capítulos anteriores es una realidad educativa que no es posible medir a través de gráficas y estadísticas. Es cada persona la que, a través de un conocimiento profundo sobre si mismo, se encuentra frente a su realidad y descubre si tiene ideales altos, si ha luchado por ellos, si le ha dado un recto sentido a su vida y si ha madurado. En una palabra si está tranquilo consigo mismo y está seguro de alcanzar la felicidad.

En esta derivación práctica quiero presentar una propuesta en la que, con base en la teoría de los capítulos elaborados sirva como una guía para las escuelas de educación media en las que se pueden incluir como objetivos educativos todos aquellos puntos que ayuden a los educadores a fortalecer la voluntad de los adolescentes.

Posteriormente presentaré una serie de Implicaciones Pedagógicas que parten del fundamento teórico y pueden servir como formas de acción que se desprenden directamente de la educación de la voluntad y pueden ponerse en práctica para la educación de los adolescentes.



La educación de la voluntad presenta un panorama inmenso de posibilidades formativas en todos los niveles educativos y en todas las etapas de crecimiento de todo ser humano; pero mi objetivo es centrarme en la adolescencia y propiamente en la ayuda que los educadores pueden brindar en las instituciones educativas.

#### IV.1 PROPUESTA

Esta propuesta esta formada por tres partes:

IV.1.1 Objetivos educativos para instituciones educativas a nivel medio, referentes a la Educación de la Inteligencia y Voluntad.

IV.1.2 Se presenta un manual con una breve fundamentación teórica sobre la educación de la voluntad y unas Guías Pedagógicas para fortalecer la voluntad a través de las virtudes aplicadas al estudio, por ser la realidad más cercana a los adolescentes.

##### IV. 1. 1 OBJETIVOS:

Dentro de los objetivos educativos de aquellas instituciones escolares que persiguen la educación integral de los alumnos atendiendo todos los

aspectos de la persona: corporales, intelectivos y volitivos, pueden incluirse dentro de su proyecto educativo los siguientes objetivos que se dirigen sólo a la Inteligencia y a la Voluntad, por ser el tema de estudio:

➔ DIRIGIDO A LA FORMACIÓN INTELECTUAL:

Impulsar a cada alumno para que alcance el máximo aprovechamiento de su capacidad intelectual por medio de la adquisición de los hábitos de observación, comprensión, reflexión, creatividad, expresión oral y escrita, asimilación de valores; con el fin de descubrir la verdad objetiva.

Consiste en el desarrollo de hábitos intelectuales para buscar y conocer la verdad.

➔ DIRIGIDO A LA FORMACIÓN DE LA VOLUNTAD:

Lograr que cada alumno identifique la verdad con el bien, que descubra el beneficio que le reporta querer ese bien y así, a través de acciones concretas de su comportamiento diario practique las virtudes que lo enriquecen y lo perfeccionan.

Consiste en el descubrimiento del bien y en el fortalecimiento de la voluntad para querer el bien y obrar conforme a él a través de las virtudes.

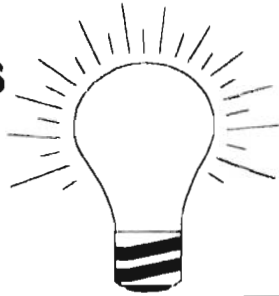
IV.1.2 MANUAL:



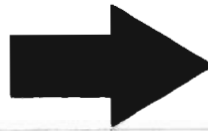
**¿COMO EDUCAR  
LA VOLUNTAD  
EN LA  
ADOLESCENCIA?**



**¿SABES**



**TU....?**



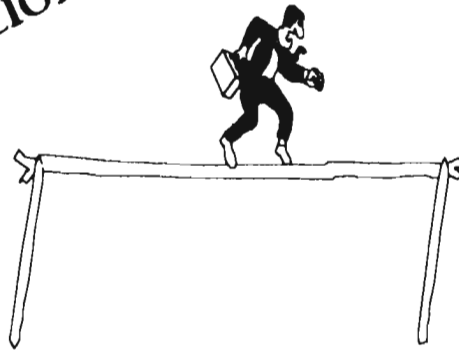
## **¿QUÉ ES LA VOLUNTAD?**

FACULTAD DEL ALMA ESPIRITUAL  
POR LA QUE EL HOMBRE QUIERE EL  
BIEN CAPTADO POR LA  
INTELIGENCIA.

## **¿CÓMO SE PERFECCIONA?**

- Cuando quiere el Bien Objetivo y,
- Adquiere la capacidad de alcanzarlo a través de las virtudes.

**POR LO TANTO:  
¡PERFECCIONA AL HOMBRE!**



## EL VALOR DE UNA VOLUNTAD FUERTE



→ Hace a la persona capaz de llevar a cabo todos sus proyectos, ilusiones y metas, y le permite ajustar sus ideas, llevar a la práctica sus decisiones y alcanzar los objetivos que se propone

→ Hace a la persona más libre, capaz de hacer lo que quiere con dominio sobre sí misma, sin depender de las circunstancias o del ambiente; con autonomía y capacidad de ser ella misma en todas las situaciones

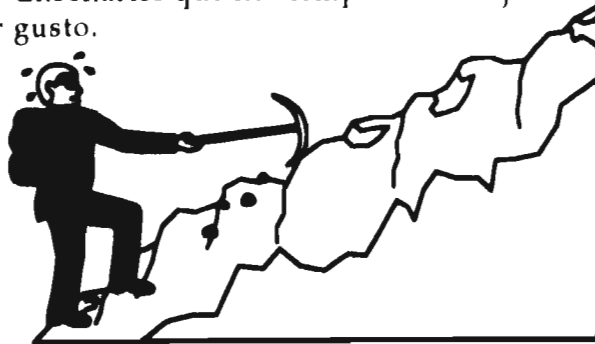


## **¿CÓMO SE MANIFIESTA LA DEBILIDAD DE LA VOLUNTAD?**

- No decidir por temor a equivocarse, por temor al compromiso, por no querer renunciar a las demás opciones, por inseguridad, y por dejarse llevar por las opiniones de los demás.
  - Escoger siempre lo más fácil por comodidad y por no querer esforzarse.
  - En no cumplir con las obligaciones por pereza, por falta de hábitos y por falta de organización.
  - Abandonar la tarea iniciada por desánimo de las dificultades, por impaciencia y por comodidad.
-

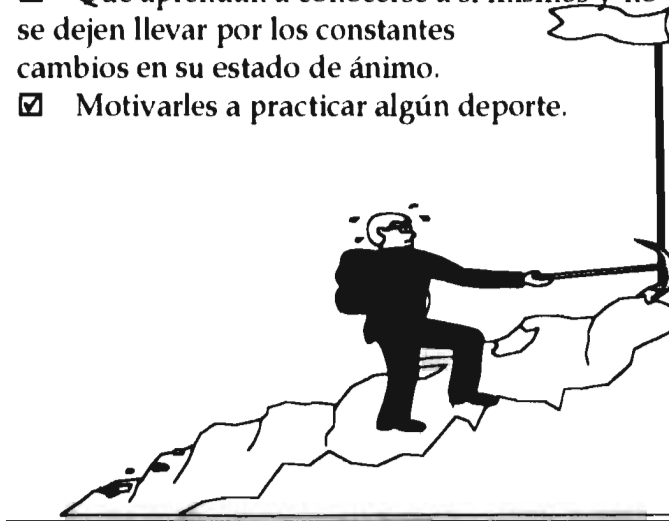
## **ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA FORTALECER LA VOLUNTAD**

- ☑ Ayudarles a reflexionar, que piensen, que siempre fundamenten sus ideas y convicciones. Que aprendan a distinguir entre lo objetivo y lo subjetivo, lo opinable y lo que no es opinable.
- ☑ Darles motivos valiosos, que descubran que lo que se les pide tiene valor para ellos.
- ☑ Corregirlos cuando hacen algo malo y reconocer sus logros.
- ☑ Proponerles metas que entiendan, con frases cortas y que sean capaces de memorizar.
- ☑ Enseñarles que no siempre se trabaja por gusto.





- ☑ Pedirles que trabajen con dedicación, con puntualidad, con corrección, cuidar los detalles y acabar bien la tarea comenzada.
- ☑ Presentarles el esfuerzo como algo positivo y necesario para llegar a cualquier meta.
- ☑ Motivarlos a tener grandes aspiraciones e ideales, que constituyan un motor de su actuar.
- ☑ Presentarles el aprovechamiento del tiempo como un medio para distribuir sus actividades, organizar sus trabajos.
- ☑ Darles ejemplo a través del trabajo bien hecho, del espíritu de servicio, de la alegría, actuar con autoridad, exigencia y comprensión.
- ☑ Que aprendan a conocerse a sí mismos y no se dejen llevar por los constantes cambios en su estado de ánimo.
- ☑ Motivarles a practicar algún deporte.





## **RECUERDA QUE.....**

☺ El esfuerzo tiene 2 beneficios:

- ➔ El logro de resultados
- ➔ El fortalecimiento de la voluntad

☺ La voluntad se fortalece a través de actos continuos que requieren esfuerzo y disciplina.

☺ La voluntad se fortalece ante las situaciones de dureza, en las que hay que exigirse mucho a sí mismo.

## ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA EDUCAR LA VOLUNTAD A TRAVÉS DE LAS VIRTUDES QUE SE PUEDEN APLICAR AL ESTUDIO

- **ORDEN:**

- Elaborar un horario que incluya tiempo de estudio, descanso, obligaciones familiares, amistades, etc.

- Mantener limpios y completos los apuntes.

- Estudiar en el lugar adecuado: en silencio, sin distracciones.

- Tener un lugar para cada cosa y depositarla ahí cuando se termine de usar.

- Cuidar la puntualidad al entrar o salir de clases: procurar no llegar tarde o salirse antes de que terminen.

- **LABORIOSIDAD:**

- Cumplir el horario establecido para el estudio y el trabajo.

- Complementar el tema de clase o estudio con bibliografía más amplia.

- Anotar las dudas y preguntarlas al profesor.

- Dedicar el tiempo necesario para hacer los trabajos y tareas como se piden y del mejor modo posible, con perfección humana, dedicación.

- Rechazar la actitud de pereza antes de iniciar a trabajar: no evadirse con la televisión, el teléfono, los amigos, el juego; dedicar el tiempo establecido.

- Buscar técnicas de estudio eficaces.

- **GENEROSIDAD:**

- dedicar el tiempo libre a labores de servicio social.

- desprenderse de juguetes, ropa, etc., y regalarlo a gente necesitada.

- ayudar en casa a las labores domésticas; tener allí algún encargo que suponga esfuerzo diario.

- atender con una sonrisa a quien requiere de un servicio, un consejo o cualquier tipo de ayuda.

- buscar a aquella compañera que se encuentra sola, que no entiende la clase, animarla, prestarle ayuda, explicarle.

- organizar campañas de ayuda social, recolección de ropa, alimentos, juguetes, etc.

- elegir al último y dejar a los demás que lo hagan primero.

- **RESPONSABILIDAD:**

- cumplir los trabajos y tareas establecidas en el día y la hora señalada.

- informar al titular de grupo sobre el cumplimiento de los encargos: dificultades, desarrollo y resultados.

- obedecer con prontitud las indicaciones de las autoridades.

- procurar los trabajos en equipo, distribuir justamente la carga de trabajo y presentar resultados favorables.

-tomar decisiones personales y responder a sus consecuencias.

- **SINCERIDAD:**

- evitar la crítica, la murmuración o el chisme.

- corregir del modo adecuado a la amiga, compañera o maestra que ha cometido algún error.

- exponer con claridad las injusticias, las dificultades, los obstáculos que se presentan.

- exigirse en el estudio según las propias capacidades, evitando la chapuza o el simple cumplimiento.

- reconocer con objetividad cuando se trata de pereza, cansancio, enfermedad o falta de interés y poner los medios adecuados para resolverlo.

- decir siempre la verdad, no buscar quedar bien, evitar justificaciones falsas, situaciones irreales, etc.

- **AMISTAD:**

- procurar la diversión y el aprovechamiento del tiempo con los amigos.

- atender a sus necesidades, preocuparse por sus cosas y preguntarles sobre ellas.

- dedicar tiempo para compartirlo y ayudarles: estudio, juegos, descanso.

- corregir y evitar malos comportamientos.

- fomentar la amistad de nuevos compañeros.
- visitar al amigo enfermo y ayudarle para que no se atrase en los estudios.
- animarlo cuando se encuentre triste.
- acompañar y ayudar a cumplir algún encargo.
- guardar la intimidad del otro, cuidando sus espaldas cuando no se encuentra presente.
- respetar las cuestiones opinables.
- dar ejemplo en el estudio, en la familia, etc.
- procura mantener el buen humor ante las dificultades y el cansancio.<sup>94</sup>

---

<sup>94</sup> cfr. ISAACS David. La educación de las virtudes humanas

## IV. 2 IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS

1. El proceso educativo de cualquier institución está sujeto al profesor y a los alumnos. Al profesor, porque de él depende en gran parte el logro de los resultados previstos; y a los alumnos, porque hay que enseñarlos a pensar, a descubrir la verdad de las cosas y a querer actuar conforme a ella. Por esto, un profesor que se para frente a un grupo de alumnos sin ser consciente de la misión tan grande y profunda que tiene entre manos; no está capacitado para educar integralmente a sus alumnos; tal vez sólo para informarlos.

Así que un profesor debe de conscientizarse de su labor, conocerse a sí mismo: conocer sus posibilidades de enseñar, educar y formar. Establecer sus ideales y valores, las virtudes que necesita alcanzar porque es un modelo y debe procurar la excelencia de cada uno de sus alumnos primero con el ejemplo en su actuar.

2. La escuela es una responsabilidad compartida con la familia y con la sociedad. La educación escolar se basa en la complementariedad y no en la sustitución de la familia.

El papel de los educadores en una escuela es vital, y debe de ser muy profesional, estudiada, preparada y muy bien atendida; porque hay que dar a

· cada alumno toda la ayuda posible para su perfeccionamiento y ayudarlos a crecer como personas.

· 3. Es muy importante que los adolescentes adquieran conocimientos, cultura, pero es más importante que adquieran una personalidad, que sean dueños de sí mismos: una educación integral podría presentarse de la siguiente manera: (por supuesto que es un esquema que no incluye toda la complejidad de la persona humana):

è Que tengan mentes claras, capaces de realizar raciocinios lógicos y que sean capaces de descubrir la verdad. Que tengan consistencia en sus ideas y no dejarse manipular.

è Que tengan un corazón bueno, con buenos sentimientos, afectos nobles que enriquezcan su espíritu y los lleven a trascender. Que se abran a los demás, que descubran lo enriquecedor de servir a los demás.

è Que sean capaces de llevar a la práctica - a través de las virtudes- todos sus ideales con firmeza para vencer los obstáculos. Que no dependan de las circunstancias, que se construyan a sí mismos y construyan su futuro.

· Los adolescentes necesitan claridad y alguien que los dirija: adultos firmes, personas con criterio, que no sean cómplices de su inmadurez, para que la cabeza los dirija sobre la verdad o mentira de las cosas y no los



sentimientos que son subjetivos. Para no dejar que se rindan. Que tengan ideas claras con raíces en el corazón porque son verdaderas y buenas. Ayudarlos a reconocer que con la cabeza se piensa y no con el corazón, y por esto se necesita una voluntad fuerte porque nos impulsa a hacer lo que queremos y porque "querer es poder". Que no se dejen llevar por el sentimentalismo en dónde puede más el sentimiento que la razón. Que se inclinen más a lo que conviene y no a lo que se siente, acostumbrarse a actuar según los juicios de la inteligencia, dejar que la voluntad, siguiendo a la razón supere a las pasiones. No esperar a que cambien las circunstancias; hay que aceptar la vida como llega y llevar a la práctica todos los deseos e ilusiones con el esfuerzo y sacrificio que éstos implican; porque esforzarse siempre vale la pena.

4. La docencia es un medio clave para educar la voluntad de los adolescentes. "Docencia y orientación, los dos cauces naturales de la acción propia del profesor, son las dos caras de una misma moneda: la educación. No pueden ni deben separarse, si el objetivo del profesor es la formación completa de sus alumnos y no solamente su información."<sup>95</sup> La función docente incluye la dimensión orientadora del profesor. El proceso educativo, para ser integral, debe abarcar todo el proceso de formación de los alumnos, por eso considero que la educación de la voluntad es una tarea de todos los profesores del nivel medio en el que se encuentran los adolescentes.

---

<sup>95</sup> GONZÁLEZ SIMANCAS, José Luis. La dimensión orientadora del profesor. p.454

La dimensión orientadora del profesor debe de ser realidad en todas las actividades que realiza con los adolescentes y debe procurar la atención personal a cada uno para lograr la formación integral de los mismos. "No se puede concebir la dimensión orientadora como un añadido a la función docente. Es parte integrante de esta función,"<sup>96</sup> es una condición necesaria para cumplir con la obligación de enseñar y formar a los estudiantes con la debida idoneidad y eficacia.

Es una obligación profesional de los educadores el atender el proceso de aprendizaje de cada uno de sus alumnos.

5. En cada escuela se puede buscar que cada alumno reciba una orientación personal a través de una persona designada que puede llamarse "asesor" o "preceptor". Este educador deberá tener contacto continuo con padres y profesores para estar en condiciones de unificar e interpretar toda la información con respecto a su alumno y realizar una buena orientación personal del mismo.

Así, será la persona encargada de entrar en contacto personal con el alumno y servirle de guía a través de conversaciones establecidas (entrevistas), o en cualquier situación factible en la que el alumno busque la ayuda de su asesor o preceptor. El orientador estimulará hacia objetivos altos por los que vale la pena esforzarse. lo guiará hacia la confianza en sí mismo. a

---

<sup>96</sup> *ibidem*

la búsqueda de su propia intimidad con la finalidad de desarrollar al máximo todas las facultades de su alumno.

6. Las cualidades de un orientador deben ser las siguientes:

- Entender a fondo su misión orientadora y tener ilusión por llevarla a cabo.
- Buscar ser mejor cada día, porque nadie da lo que no tiene.
- Ser amigo de sus alumnos; mostrar un cariño generoso y desinteresado por cada uno de ellos.
- Interesarse por sus problemas, sus cosas, aficiones, ideales. Saber escucharlos y mostrarles que pueden confiar en uno.
- Motivarlos y estimularlos para poder corregirlos con más éxito.
- Guardar con discreción y prudencia la intimidad de cada alumno.
- Tener siempre una actitud positiva y cordial.
- Exigir siempre a través de la reflexión del alumno. No imponer ideas o convicciones que no haya entendido el alumno.
- Esperar los resultados con paciencia y constancia.
- Ayudarlo a descubrir el sentido de la vida y en dónde se encuentra la felicidad.

7. Cada persona debe ser capaz de conocerse a sí misma para autoposeerse, con madurez personal: esto implica reflexión para reconocer

defectos y limitaciones del cuerpo y del alma. Porque la madurez se adquiere a través de caídas, derrotas y victorias. Por esto hay que propiciar actividades en las que cada alumno se enfrente consigo mismo y realice un balance de lo que es su vida frente a los demás, su compromiso con él mismo, con su familia, con su futuro y por lo tanto con su propia felicidad.

8. El adolescente debe descubrir el valor de las cosas porque el hombre hace las cosas por algo: por un bien que lo perfeccione. Estas acciones buenas deben encajar perfectamente en su actuar diario, en su realidad para poder hacerlas parte de él. Cada persona descubre el valor que tiene para sí mismo el realizar actos buenos y el modo como lo perfecciona.

Resulta muy conveniente mostrar a los alumnos el ejemplo de personajes importantes que han realizado grandes proyectos, con la capacidad de haberse negado a sí mismos con esfuerzo y autoexigencia: esto es una motivación porque descubren el valor de una buena acción, su trascendencia y el enriquecimiento para sí mismos.

9. La educación de una persona debe ser integral, por lo que se deben de incluir en todos los objetivos educativos la práctica y adquisición de las virtudes humanas por el ser el medio a través del cual se forma una personalidad madura: un hombre y una mujer con carácter.

Los adolescentes descubren el sentido de la virtud, primero porque lo entienden con su razón, después porque lo ven hecho vida en sus padres y educadores. Este ejemplo los confirma en sus ideales.

## CONCLUSIONES

1. Es una gran meta que los educadores se convenzan de que la educación de los alumnos debe ser integral y debe incluir una formación tanto para el cuerpo como para el espíritu, porque el hombre es una unidad que no es posible separar ya que sólo desarrollando al máximo todos sus potenciales podrá cumplir con la meta, con el objetivo de su vida: con su propia felicidad.

La educación integral de la persona debe estar presente en todo objetivo educativo, porque parcializar o afocarse a un sólo factor sería no permitir un crecimiento armonioso de toda la personalidad de un hombre, de una mujer.

2. La educación no es simplemente impartir conocimientos y teorías, sino educar a la persona integralmente, considerando todos los elementos que la conforman: corporeidad, inteligencia y voluntad.

La educación integral no se puede considerar como la suma de la educación de las facultades del hombre, sino que es el resultado de un proceso unido estrechamente en el que se toma en cuenta toda la persona y todas las facultades y posibilidades que tiene.

3. Solamente con la concepción realista del hombre, de la naturaleza humana, se llega a comprender en toda su dimensión lo necesario que es

para el hombre la educación, porque lo capacita para cumplir con lo que le es propio.

La educación de la voluntad les dará la fortaleza necesaria para alcanzar el bien objetivo para su felicidad, a través de actos concretos que los lleven a alcanzarlos.

4. Los resultados de una buena educación o de la educación integral no son próximos ni inmediatos, no se pueden medir con gráficas o estadísticas; primero, porque la educación de un hombre y de una mujer no tiene fin y, en segundo lugar, se demuestran en la formación de cada persona y en su desarrollo personal, social, familiar, a través de sus actitudes, valores, virtudes que procurará hacer parte de todo su actuar.

5. El considerar a la voluntad como facultad rectora del actuar humano, me llevó a reconocer la importancia de centrarme en esta capacidad del hombre, y dedicar todo el esfuerzo para lograr su educación y fortalecimiento.

Es una facultad humana y por lo tanto, de todos los hombres y mujeres; no se limita su educación a la adolescencia, pero es necesario considerar que la educación de la adolescencia encierra una riqueza muy grande, y la guía y orientación que reciban les ayudará a no dejarse llevar, a vencerse a sí

• mismos para lograr cosas grandes y enseñarlos a distinguir entre el querer y el deber, porque estos no siempre coinciden.

Aunque esta investigación se centra en la adolescencia, no se limita a ella, la educación de la voluntad debe estar presente en todas las etapas de la vida.

6. La educación de la voluntad a través de la fortaleza se refiere a la educación del carácter, a dominar las pasiones y guiarlas para alcanzar el bien objetivo sin derrumbarse en los obstáculos y dificultades que puedan presentarse.

La educación de la voluntad tiene que basarse en la libertad, en el convencimiento personal de cada persona por alcanzar la meta. Hay que centrarse en el "querer" y poner todos los medios porque ese querer sea eficaz y esté presente en todas las acciones.

7. La adolescencia es una etapa de la vida que se caracteriza por ser un "puente" entre la infancia y la juventud, ya que influyen grandes cambios físicos que conforman la madurez sexual, cambios intelectuales que se relacionan con pensamientos profundos, convicciones, ideales, cambios afectivos, descubrimiento de la intimidad, etc.

• Es el momento clave para formar los cimientos de la personalidad, pero existen en la actualidad una serie de elementos que van minando el camino



que deben seguir los adolescentes para madurar, para formar un carácter recio, una personalidad madura. Y es que se ha fomentado la mentalidad de lo fácil, lo cómodo, lo que no cuesta trabajo; y todo esto ha repercutido en los jóvenes de hoy y se han creído que lo que supone esfuerzo no vale, por lo que sus metas e ideales son cortos, no les enriquecen plenamente, no saben comprometerse ni renunciar a un pequeño deseo por algún ideal más alto y noble.

Al pasar los años, cada uno es quien descubre que su vida ha tenido poco valor porque han luchado por cosas intrascendentes y sin valor, por lo que se descubren a sí mismos infelices, sin haber alcanzado alguna meta o ideal grande en la vida.

8. Podemos observar todos los días y en muchas situaciones de nuestra vida como hay una crisis de valores en la sociedad, se manipula con la finalidad de tener un mayor índice de consumo, se presenta como felicidad aquello que es fácil, que produce placer sensible, lo que es cómodo y que no requiere de esfuerzo. Esto logra en el hombre un debilitamiento en su voluntad y le dificulta conocer la verdad y el bien objetivos. Esto produce personalidades pobres, con actitud de aburrimiento, hastío, consumistas, materialistas y superficiales.

9. El fortalecimiento de la voluntad se logra día a día; y aquí se encuentra su principal dificultad: requiere constancia y esfuerzo continuo sin desánimo. La

educación de la voluntad está relacionada directamente con la práctica de las virtudes, con su adquisición y fortalecimiento diario, continuo y exigente.

Toda persona que se propone ser feliz y alcanzar metas grandes y trascendentes, las ha logrado gracias al esfuerzo que ha puesto en vencerse a sí mismo y no dejarse llevar por los obstáculos.

La educación de la voluntad se concreta en la práctica habitual de virtudes, y ésto conforma personas de carácter, capaces de dominar sus pasiones. La fortaleza de la voluntad prepara para la madurez y la personalidad adecuada, y mueve a la persona a alcanzar los grandes ideales que son la base y el motor de todo su actuar.

10. Para educar la voluntad no se puede olvidar el papel fundamental que juega el profesor como guía y orientador, que desarrolla su personalidad y profesión en la búsqueda de la educación integral de todos y cada uno de sus alumnos y que debe de ayudarlos a descubrir el valor del esfuerzo y la exigencia personal para lograr lo que realmente vale en la vida y enriquece la personalidad de todo hombre y de toda mujer.

11. El panorama actual de nuestra sociedad y por lo tanto de los adolescentes nos lleva a escucharlos y a guiarlos cada vez más y de un modo claro y exigente: a orientarlos en el camino de sus propios proyectos

personales de vida, con una preparación profesional eficiente, segura y permanente.<sup>97</sup>

12. Es una gran meta con proyección a futuro, y por lo general el educador no acompañará al alumno en todo su proceso educativo, pero debe insertarse en la acción educativa de la institución escolar a la que pertenece y ser un medio eficaz de formación e información para los adolescentes y encontrar ahí su realización personal y profesional.

---

<sup>97</sup> cfr.. MARTÍNEZ DE PÉREZ, et al. .. La tarea tutorial en el nivel medio . p.6-ss.

## BIBLIOGRAFÍA

### **BÁSICA:**

1. AGUILO, Alfonso. Educar el carácter. Edit. Minos. México 1994. 262 p.
2. ALTAREJOS, Francisco. Educación y felicidad. EUNSA. España 1986
3. ALVIRA, Tomás. Metafísica. EUNSA. Pamplona 1987. 280 p.
4. AQUINO, Tomás. Summa Teológica
5. ARREGUI, José., et. all.,. Filosofía del Hombre. Ed. Rialp. Madrid 1991. 505 p.
6. CASTILLO, Gerardo. Los adolescentes y sus problemas. Edit. Minos. México 1986. 2a. ed. 232 p.
7. CASTILLO, Gerardo. Juventud, reto y promesa. Ed. LOMA. México 1992. 213 p.
8. COROMINAS, Fernando. Como educar la voluntad. Edit. Minos. México 1994. 244 p.
9. COROMINAS, Fernando. Educar Hoy. Edit. Minos. México 1989. 211 p.
10. CHOZA, Jacinto. Manual de antropología filosófica. Ed. Rialp. Madrid 1980. 568 p.
11. DUBOIS., et. all.,. Iniciación teológica: los actos humanos, hábitos y virtudes.
12. GARCIA HOZ, Victor. Principios de pedagogía sistemática. Ed Rialp. Madrid 1980. 558 p.
13. GARCIA, Jesús. El sistema de las virtudes humanas.. Ed. Minos. México 1986. 435 p.
14. GÓMEZ A., Francisco., et. all.,. Lo permanente y lo cambiante en la educación. EUNSA. Madrid 1990. 250 p.
15. GÓMEZ A. Javier. La fortaleza. Ed. Minos. México 1985. 120 p.
16. GONZÁLEZ SIMANCAS, José Luis. Educación, libertad y compromiso. EUNSA. España 1992

17. ISAACS, David. La educación de las virtudes humanas. Ed. Minos. México 1989. 4a. de. 462 p.
18. KILPATRICK, William. ¿Por qué Juanito no puede discernir entre el bien y el mal?. Ed. Patria. México 1995. 200 p.
19. LICKONA, Thomas. Educación del carácter. IFIE. México 1995. 40 p.
20. LLANO, Rafael. La fortaleza. Ed. Minos. México 1994. 95 p.
21. MARITAIN, Jaques. La educación en este momento crucial.
22. MARTIN L. Pilar. Tu hija de 15 a 16 años. Ed. Palabra. Madrid 1994. 253 p.
23. MIER Y TERAN, Pablo. Adolescencia: riesgo total. Ed. Centenario. México 1995. 116 p.
24. MELENDO, Tomás. Educación, familia y trabajo. Ed. LOMA. México 1994. 245 p.
25. MIRALBELL, Enrique. Cómo entender a los adolescentes. EUNSA. Pamplona 1995. 176 p.
26. ROJAS, Enrique. La conquista de la voluntad. Ed. Temas de Hoy. Madrid 1994. 241 p.
27. VERNEAUX. Filosofía del hombre. Ed. Herder. Barcelona 1988. 231 p.

#### COMPLEMENTARIA

1. BURKE, Cormac. Conciencia y libertad. Ed. Rialp. Madrid 1976. 137 p.
2. DEL CUETO, Candi. Tu hija de 12 años. Ed. Palabra. Madrid 1994. 250 p.
3. GARCIA HOZ, Víctor. Concepto de persona. Ed. Rialp. Madrid 1981. 250 p.
4. GARCIA HOZ, Víctor. El nacimiento de la intimidad. Ed. Rialp. 3a. ed. Madrid 1980. 171 p.
5. GEACH, Peter. Las virtudes. EUNSA. España 1993. 200p.

6. OTERO, Oliveros. Educación y manipulación. Ed.Minos. México 1989. 4a. ed. 224 p.

7. PLIEGO, María. Valores y autoeducación. Ed.Minos. 7a. edición. México 1988. 116 p.